



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS  
VERITATE SOLA NOBIS IMPONETUR VIRILIS TOGA. 1948

Facultad de Humanidades  
Carrera de Periodismo

## Trabajo de Diploma

El Periodismo Investigativo  
en la Sección *En Cuba*, de la revista *Bohemia*.

Autora: Yeneily García García  
Tutor: Msc Bárbaro Rafael Hernández

Santa Clara  
2008



## Dedicatoria

Dedico estas horas de esfuerzo a mis personas imprescindibles:

A mami, por ser única en tantos sentidos.

A mi hermana, la mejor (sin ironías).

A papi, a pesar de la distancia.

A abuela Enma y tía Soraya, mis segundas mamás.

A Peter, por estar siempre, aunque a “los novios no se los ponen en las dedicatorias”.

A mi sobri Javier, que un día llegue a ser músico, nadador, científico...

A mi familia.

A mis compañeros, los de todas las épocas.

Y a mis Amigos en la universidad, que no por últimos, extrañaré menos.

A Enrique de la Osa, Carlos Lechuga, Marta Rojas y otros muchos periodistas que escribieron páginas irrepetibles en la historia del Periodismo Cubano.

## Agradecimientos

Quisiera agradecer a todos los que de una forma u otra ayudaron, ya sea con su buena voluntad, sus enseñanzas o sus consejos; al desarrollo y culminación de esta tesis.

A Rafael Hernández por sus enseñanzas y por tratar de “quitarme las incidentales del hipotálamo”.

A Mónica Lugones, por su asesoramiento.

A Ariel Terrero, por el consejo oportuno.

A Marta Rojas por abrirme las puertas de su casa y de su memoria.

A Carlos Piñeiro, por la disposición.

A mi mamá, mi papá y mi hermana, por el tiempo, la paciencia y el amor.

A mi hermana de nuevo, por el albergue.

A mi tía Soraya, por el ánimo, y porque “la inteligencia la saqué de su lado de la familia”.

A mi abuela Enma, por ser su nieta.

A Peter, por ser quien es. (Es pequeño el espacio para agradecerte, deberían ser infinitas las palabras)

A Mabel y Pedro, por el alojamiento y las molestias.

A Yudith, mi hermana negra, por la amistad.

Al piquete de los últimos días, por su compañía, apoyo y calor en los momentos críticos: Yaima, Mayví, Omar, Yamila, Danny y Meylis.

A mis compañeros de aula por los años compartidos, sin importar la distancia. En especial a Karenia, Yamilaine, Lisandra Marene, Lisandra Gómez, Lizandra Díaz, Yanelis, Ana Belkis, Ariadna, Mailé, María Victoria, María de Lourdes, Doris, Yulia y Christyan.

A Carlos y Alejandro, por el interés (prepárense para lo que les espera...)

A los Beatles, por la serenidad.

A Kubo Tite, por la distracción.

“La prensa no solo es el arma más poderosa contra la tiranía y el despotismo, sino el instrumento más eficaz y más activo del progreso y de la civilización.”

Francisco Zarco  
Periodista y político mexicano.

“Estos profesionales (los periodistas investigadores), (...) especialmente si se observan desde la mediocridad del periodismo actual, se nos aparecen como una especie de brujos capaces de emplear desconocidos sortilegios y conjuros mágicos (...). Se nos presentan como profesionales poseedores de unas técnicas misteriosas capaces de hacerles acceder hasta los archivos más secretos, de posibilitarles deambular libremente por los lugares más vigilados y de permitirles tener un conjunto de fuentes informativas sólo comparables a la abundancia que se le supone al Jardín del Edén.”

Pepe Rodríguez.  
Periodista y teórico español.

# **Resumen**

El presente trabajo de diploma trata sobre las peculiaridades del Periodismo Investigativo realizado por los reporteros de la Sección *En Cuba*, de la revista *Bohemia*, durante los cuatro meses posteriores al Golpe de Estado de Fulgencio Batista (marzo –julio de 1952). La investigación tiene como objetivos: identificar los métodos y técnicas utilizados por estos periodistas para recopilar información sobre un hecho noticioso, caracterizar la prensa escrita en el período, establecer los principales temas abordados en la Sección y destacar su significación dentro de la historia del periodismo cubano. A lo largo de sus capítulos puede encontrarse una caracterización pormenorizada de los aspectos claves del Periodismo Investigativo, así como un recuento de los cien años de historia de *Bohemia*, y de los sesenta y cinco de la Sección *En Cuba*. El estudio de los trabajos seleccionados, las entrevistas a los protagonistas, y la aplicación de los métodos: fenomenológico, análisis de contenido y bibliográfico-documental, se realizan a partir de la perspectiva cualitativa. Los resultados alcanzados demuestran la relevancia y peculiaridad de la labor investigativa de la Sección *En Cuba*, y permiten el acercamiento a uno de los primeros ejemplos del Nuevo Periodismo en Latinoamérica.

# Índice

|   |    |
|---|----|
| Introducción.....   | 7  |
| Capítulo I. Marco Teórico   |    |
| 1. Periodismo de Investigación.....   | 10 |
| 1.1. Orígenes y evolución.....  | 10 |
| 1.2. ¿Qué significa Periodismo de Investigación?.....   | 15 |
| 1.3. Investigar paso a paso.....  | 20 |
| 1.3.1. Las cinco P de Pablos.....   | 24 |
| 1.4. Cuestión de Métodos.....   | 26 |
| 1.5. Técnicas.....  | 27 |
| 1.6. Fuentes.....   | 30 |
| 1.7. El Periodista Investigador.....  | 32 |
| 1.8. Al final del camino: el reportaje.....   | 35 |
| 1.9 Periodismo investigativo en Cuba.....   | 37 |
| Capítulo II. 75 años de una centuria. <i>Bohemia</i> y la Sección <i>En Cuba</i> .                                |    |
| 2. Bohemia. Cien años de Historia.....  | 42 |
| 2.1. Origen de una centuria.....  | 42 |
| 2.2. La <i>Revista del Pueblo</i> .....   | 44 |
| 2.3. Una <i>Bohemia</i> cada 21 habitantes.....   | 47 |
| 2.4. Los años `50.....  | 49 |
| 2.5. 1959. La (r)evolución de una revista.....  | 51 |
| 2.6. La Sección <i>En Cuba</i> .....  | 53 |
| Capítulo III. Aspectos metodológicos.....   | 63 |
| Capítulo IV. Análisis de los resultados.....  | 68 |
| Entrevista.....   | 69 |
| Revisión de documentos.....   | 73 |
| La Observación por parte del reportero.....   | 76 |
| Uso de Confidentes.....   | 78 |
| Suplantación de la personalidad y Las ayudas instrumentales (fotografía,<br>grabación, vestuario y vehículo)..... | 81 |

|                      |    |
|----------------------|----|
| Conclusiones.....    | 84 |
| Recomendaciones..... | 86 |
| Bibliografía.....    | 87 |
| Anexos.....          | 96 |

# **Introducción**

La línea que separa al Periodismo de Investigación (PI) de la pesquisa periodística habitual, es la intención de investigar con el objetivo de revelar algo oculto por personas o instituciones.

Según John Stuart Mill, “Revelar al mundo algo que le interesa profundamente y que hasta entonces ignoraba, demostrarle que ha sido engañado en algún punto vital para sus intereses temporales o espirituales, es el mayor servicio que un ser humano puede prestar a sus semejantes.” (Mill, J. citado en Klein, D, 2001)

En nuestro país, la práctica de esta modalidad del periodismo tuvo su máximo exponente en la Sección *En Cuba*, de la revista *Bohemia*. El colectivo de *En Cuba* realizó uno de los más revolucionarios ejercicios investigativos, anterior a los procedimientos y normas de periodistas estadounidenses que lo asumieron como propio en los años setenta.

La investigación tiene lugar debido a la importancia de la Sección en la historia del PI cubano, y las características peculiares de su modo de recopilar información para la confección del producto final.

Mediante los métodos bibliográfico-documental, fenomenológico y análisis de contenido, se efectúa el estudio a partir de la perspectiva cualitativa. La técnica empleada fue la entrevista a profundidad, en la variante semi-estructurada.

La interrogante a resolver es la siguiente: ¿Cuáles fueron los métodos y técnicas del Periodismo Investigativo utilizados por los reporteros de la Sección *En Cuba*, de la revista *Bohemia*, en los 4 meses posteriores al Golpe de Estado de Fulgencio Batista (marzo – julio de 1952)?

Por ende, el objetivo principal que rige esta tesis es: Identificar los métodos y técnicas del periodismo investigativo utilizados por los reporteros de la Sección *En Cuba* de *Bohemia*, en los meses de marzo a julio de 1952.

Los objetivos específicos son:

- ✓ Caracterizar la prensa escrita cubana en el período estudiado.
- ✓ Establecer los temas tratados por la Sección *En Cuba*.
- ✓ Destacar la significación de la labor del equipo, en cuanto al ejercicio de Periodismo Investigativo en Cuba.

Para una mejor lectura y estructuración del estudio, este trabajo se divide en cuatro capítulos fundamentales: Marco Teórico, Marco Referencial, Aspectos Metodológicos y Análisis de los Resultados.

El Marco Teórico recoge los distintos aspectos del Periodismo de Investigación, su evolución, principales exponentes, las disímiles definiciones expresadas por estudiosos y periodistas, así como la teoría en torno a su ejercicio (Fases, Métodos, Pasos, Presentación del resultado, etc.)

En el capítulo Referencial se alude a los cien años de historia de la revista *Bohemia* y a los sesenta y cinco de la Sección *En Cuba*, mediante un recuento de los momentos más significativos en ambos casos.

Dentro de los Aspectos Metodológicos aparecen, la perspectiva de la investigación, las categorías, la validación del estudio mediante la triangulación metodológica, los métodos y técnicas empleados en el curso de la tesis y la selección de universo y la muestra.

En el Análisis de los Resultados se incluyen los datos recogidos en el trabajo efectuado, el análisis de los números de la revista seleccionados y las entrevistas hechas a los protagonistas y estudiosos del tema.

La justificación de este trabajo está dada por la importancia de conocer el procedimiento de recopilación de datos utilizado por el colectivo de la Sección *En Cuba* en sus primeros años. Resulta interesante, además, estudiar su adelantada puesta en práctica de métodos y técnicas investigativas que más tarde los estadounidenses proclamarían como suyas en los años del escándalo de *Watergate*. De esa manera las nuevas generaciones pueden comprender y reconocer la labor investigativa de estos periodistas dentro del panorama socio-político del país, quienes aún en épocas de censuras y represión, supieron mantener la ética y el deber profesional ante cualquier adversidad.

Con esta tesis se intenta homenajear además a la centenaria revista *Bohemia* y a su Sección *En Cuba*, hito del PI cubano; que tanto contribuyó al desarrollo de un periodismo social en favor del pueblo y que participó directamente en el proceso revolucionario, no sólo dentro del periodismo como género, sino de nuestro país.

En el curso del estudio, la investigadora contó con las condiciones necesarias para realizar la investigación. Tuvo el apoyo de la revista *Bohemia* como institución, y la posibilidad de revisar la bibliografía y los números de la Sección *En Cuba*. Sin embargo, no sucedió así con la accesibilidad de los entrevistados, pues muchos de los protagonistas fallecieron o se encuentran en avanzado estado de vejez. Debido a lo anterior, fue posible solamente entrevistar de manera personal a Marta Rojas, periodista de la Sección durante la década comprendida entre los años 1953 a 1963.

# **Capítulo I**

## **1. Periodismo de investigación.**

Este capítulo pretende recoger en su contenido aspectos medulares del Periodismo de Investigación (PI), como lo es su historia, y dentro de esta, sus inicios y principales exponentes; algunas de sus definiciones más completas, sus características, así como los métodos y estrategias utilizados en el proceso investigativo.

### **1.1 Orígenes y evolución.**

Con la frase “Periodismo es difundir aquello que alguien no quiere que se sepa, el resto es propaganda” (Verbitsky, 1998:16), el periodista argentino Horacio Verbitsky en su libro *Un mundo sin periodistas* nos acerca a un tipo de prensa identificada con su tiempo y su función, propiedades inherentes al periodismo que después tomaría el calificativo de investigativo.

A menudo nos encontramos con autores y teóricos de prestigio, como el premio Nobel Gabriel García Márquez, que plantean lo erróneo de adosarle el apellido “investigativo” al periodismo. Acusan de reiterativo el hecho, pues afirman, sin dejar de tener razón; que la acción de investigar es característica inseparable de la profesión. Sin embargo, como considera la profesora peruana Gabriela Machuca Castillo en un artículo publicado en el portal digital *Sala de Prensa*, es inevitable considerarlo así por el continuo uso que, por consenso y tradición; se le ha dado en el gremio. (Machuca, 2006)

Cuando se analizan los orígenes de esta modalidad periodística, diversas tesis sostienen que no existen antecedentes. Otras se remontan a cientos de años atrás, cuando no había conceptos u otra manera de calificar a la usual investigación efectuada para publicar alguna que otra información.

De cualquier manera, el 13 de enero de 1898, cuando Emile Zola asumió la defensa del capitán Albert Dreyfus convencido de su inocencia, se iniciaba un capítulo importante en la historia de la investigación periodística. Zola enfrentó a la mayoría que creía en la culpabilidad del capitán con una defensa apasionada contra la corrupción de los procesos judiciales franceses, sin importarle riesgos o costos. Su alegato se publicó en forma de carta abierta al periódico *L'Aurore* con el título de *Yo acuso*. Los aproximadamente 300 mil ejemplares del rotativo se agotaron en cuestión de horas.

Un gran número de estudiosos del medio, entre ellos el profesor de la Universidad de Oriente Heriberto Cardoso Milanés, sostienen que con la publicación en 1972 del libro *Todos los hombres del presidente*, sobre el escándalo del caso *Watergate* develado por los periodistas del *Washington Post* Carl Berstein y Bob Woodward; el término *periodismo de investigación* comenzó a utilizarse propiamente, y con este, “el afán de destituir presidentes y descaracterizar hombres públicos comienza a generalizarse como el sueño dorado de escolares y profesionales del periodismo” (Cardoso, 2002:s.p)

Sin embargo, William Gaines difiere de estas aseveraciones en su libro *Periodismo de investigación para prensa y TV*. Este investigador afirma que aunque *Watergate* le mostró a lectores y periodistas como se podía, mediante una investigación consecuente; revelar la verdad sin reparar en los esfuerzos para impedir su divulgación, el periodismo investigativo no comenzó aquí. “Durante cientos de años antes de ese escándalo esta modalidad fue reconocida, con distintos nombres, como buen periodismo”. (Gaines, 1996: 11)

Cardoso Milanés utiliza el calificativo de *muckrakers*<sup>1</sup> para referirse a aquellos primeros periodistas encargados de delatar los malos manejos de la sociedad capitalista norteamericana a principios y durante el siglo XX. Capitalismo que experimenta un auge con el desarrollo desenfrenado del sector empresarial y los monopolios.

Término en muchos casos despectivo, posteriormente se convirtió en símbolo de orgullo, distintivo de aquellos periodistas consecuentes con su labor. Dentro de este tipo de *muckrakers* podemos citar a los reporteros Meter Weiss, Upton Sinclair, Ida Tarbell y Morton Mitz.

Sandra Cristina Hernández y Dailyn Ruano aseveran en su tesis de grado, que la prensa liberal fue la encargada de publicar los artículos sobre la corrupción de la clase dirigente y acomodada en los Estados Unidos. Ejemplos de estos trabajos fueron los dieciocho escritos sobre *La historia de la Standard Oil* en los primeros años del pasado siglo, realizados por Ida Tarbell, en los que la reportera desenmascaró al magnate petrolero Rockefeller. En 1906, Upton Sinclair investigó también sobre las nocivas condiciones para los trabajadores en los mataderos de la ciudad de Chicago. (Hernández y Ruano, 2007)

Años más tarde, la abrumadora presencia de la radio y la incipiente televisión en los años cincuenta, obligaron a los medios, sobre todo a los escritos, a una profundización en sus contenidos. De esa manera, lograban presentar los hechos investigados de un modo más fácil de interpretar.

---

<sup>1</sup> Mote impuesto por el presidente Theodore Roosevelt a los periodistas que actuaban como *rastrillos en el estiércol*, (significado del término en español) sacando a la luz lo desagradable y vulgar sin observar lo elevado en la sociedad. Durante mucho tiempo fue un calificativo despectivo entre los del ramo, pero eventualmente devino en elogio para aquellos que buscaban en los hechos elementos sin revelar. Reyes, Gerardo, citado en Cardoso, *Periodismo de investigación ¿un nuevo género?* Disponible en <http://www.saladeprensa.org/art388.htm>, septiembre, 2002

Así se desarrollan nuevas formas de escribir los géneros del periodismo dedicados a informar al mismo tiempo que a analizar las causas y consecuencias de los hechos noticiosos, sus protagonistas y otros detalles no necesariamente presentados en los medios beneficiados con la ventaja de la inmediatez.

El reportaje experimenta un gran auge, pues se hace necesario explicar no sólo los tradicionales qué, cómo y cuándo noticiosos, sino también el por qué y para qué, exigencias de las masas ante épocas de crisis sociales, políticas y económicas. Con esto, inicia el reinado del periodismo interpretativo.

A finales de los años sesenta, cuando todo pareció ponerse de cabeza; surgió en Estados Unidos una generación de profesionales noveles que se permitía la osadía de desafiar a los medios oficiales y cuestionar su confiabilidad en el proceso de crear y divulgar la noticia. A esto vino a agregársele la derrota de las tropas norteamericanas en Vietnam y el silencio aparente de los principales voceros del gobierno, situación que abrió nuevos temas para la investigación periodística. El surgimiento de esta forma de periodismo está vinculado estrechamente a una inconformidad progresiva hacia las formas convencionales de ejercer la profesión

Hernández y Ruano señalan la marcada importancia del trabajo *Papeles del Pentágono* publicado por *The New York Times*. Sin embargo, no fue un periodista sino un psicólogo de la Marina estadounidense quien lo entregó al diario para su procesamiento y posterior divulgación, por lo que no puede incluirse dentro de la categoría de *periodismo de investigación*. (Hernández y Ruano, 2007)

Pronto esta nueva manera de informar se extendió fuera de Estados Unidos, aunque aún con sus mismos esquemas. Al decir de la periodista Sonia Franco “este modelo norteamericano fue

traspolado, con mayor o menor mimetismo, a otros países del mismo entorno cultural” (Franco, 2005: 2)

En América Latina también contamos con figuras de renombre en esta modalidad periodística. Nombres como los de Gregorio Selser, Juan Gelman, Rodolfo Walsh, Stella Calloni, José Steileger, Carlos Facio y Horacio Verbitsky se hicieron conocidos en los años sesenta hasta la década de los ochenta, cuando nuestro continente vivía una época de dictaduras militares y gobernantes títeres.

Los impedimentos para realizar este tipo de labor periodística fueron enormes. Principalmente por las censuras y la represión características de esos sistemas, al punto que muchos perdieron la vida debido a sus investigaciones. El asesinato del reportero Rodolfo Walsh durante la dictadura militar en Argentina (1976-1983) constituye una muestra de lo antes expuesto.

“Otro elocuente ejemplo es el del mexicano Manuel Buendía, quien realizó indagaciones acerca de la derecha mexicana y del narcotráfico de este país y sus vínculos con barcos petroleros a bordo de los que se transportaba armamento hacia Nicaragua para la contrainsurgencia centroamericana, y regresaban cargados de droga para el mercado norteamericano. Estas investigaciones le costaron la vida a Buendía, quien, a su muerte era el periodista más leído de su país.” (Franco, 2005: 26)

La senda del PI en América Latina fue trazada para denunciar, profundizar y esclarecer los sistemas dictatoriales que minaron la región. Muchas de las publicaciones en las que se desarrollaba la investigación periodística desaparecieron, producto de presiones o por falta de financiamiento. Sus periodistas asesinados u obligados a exiliarse. Bajo estas circunstancias y en la opinión de los especialistas, se desarrolló el periodismo más crítico del continente americano.

Trabajos como *Operación Masacre* de Rodolfo Walsh, *Informe Kissinger contra Centroamérica* de Gregorio Selser, *Operación Cóndor* de Stella Calloni y *Hasta no verte Dios Mío* de la mexicana Elena Poniatowska, constituyen leyenda dentro del periodismo latinoamericano.

Como hemos visto a través de un recuento breve de su historia y orígenes, el Periodismo Investigativo es mucho más que detallar las causas y consecuencias de un hecho noticioso. Requiere sobradas dosis de talento, interés, disciplina y visión para encontrar aquello que se quiere silenciar y ponerlo al descubierto.

## **1.2 ¿Qué significa Periodismo de Investigación?**

Responder al *qué* en la exposición de una noticia pertenece a los principios básicos de la técnica periodística y es una de las primeras preguntas a las que se le da respuesta. Por eso, definir qué es el Periodismo de Investigación (PI), representa una tarea impostergable dentro de este trabajo.

Como observamos al inicio de este capítulo, existen personalidades de la talla de Gabriel García Márquez que no conciben a la actividad periodística separada del acto de investigar, no obstante, por la significación y uso tradicional del término en el ramo resulta inevitable continuar la utilización del calificativo: *Periodismo de Investigación*.

Juan Jorge Faundes, periodista y director de la Escuela de Periodismo en la Universidad de Santiago de Chile, en su artículo *El periodismo de Investigación y la antropofagia global* nos plantea que existen tres tipos de Periodismo de investigación.

- ✓ El que destapa suciedades y escándalos para nutrir el negocio sensacionalista (se interroga y habla desde la controversia legítima).

- ✓ El que investiga con propósitos altruistas dentro de los límites de la cultura hegemónica, sin ponerla en cuestión (se interroga y habla desde el consenso y desde la controversia legítima).
- ✓ Aquel que está dispuesto a problematizar e investigar desde la disidencia y la contracultura (la propia cultura hegemónica es puesta en cuestión; los fundamentos del sistema, del orden sociocultural vigente son puestos bajo sospecha) (Faundes, 2000)

El término investigar, dentro de la categoría estudiada, involucra no tanto analizar y desmembrar un hecho que posea actualidad, como situarlo en su contexto. El acto de la investigación implica una descripción detallada del *qué* periodístico, además del *por qué* y *para qué*, lo que en otras palabras significa ampliar lo puramente anecdótico a un nivel un poco más elevado de búsqueda.

Este desmembramiento a fondo del hecho noticioso incluye entonces, la capacidad de discernir los elementos ocultos, ya sea porque alguien o algo desean que permanezcan de ese modo, o porque nadie los ha descubierto y expuesto al análisis de los grandes públicos.

Contrario a los que muchos creen, no es necesario escribir sobre una temática específica en el PI. “El Periodismo de Investigación puede realizarse en cualquier ámbito temático, en cualquier sección del periódico: desde la información política hasta la económica, pasando por la de sociedad, deportes, espectáculos, etc. Las posibilidades del Periodismo Investigativo son infinitas y su campo temático ilimitado.” [Geneteau, 2001: 58]

Los profesionales del medio acostumbran a decir, a despecho de la frase de Gaines citada anteriormente, que si el buen periodismo se encarga de fotografiar la realidad, el periodismo investigativo le saca una radiografía.

La profesora y periodista Gabriela Machuca cita en su ya mencionado trabajo *El periodismo de investigación y la teoría crítica de la ciencia de Karl Popper*, al académico español José L. Martínez Albertos, el cual ofrece una detallada exposición sobre el origen y evolución del tema que nos ocupa, en su artículo *El zumbido del moscardón*. (Martínez, 1988; citado en Machuca, 2006)

Martínez Albertos establece que el Periodismo de Investigación es una variante de lo que la escuela estadounidense reconoce como *periodismo en profundidad*, apartado que incluye dentro al *periodismo interpretativo*, al *periodismo investigativo* y al *periodismo de precisión*.

Acerca del primer caso, Abraham Santibáñez afirma: “*El periodismo interpretativo*, consiste en buscar sentido a los hechos noticiosos que llegan en forma aislada. Situarlos en un contexto, darle un sentido y entregárselo al lector no especializado. Por exigencia profesional además, esta interpretación debe tratar de prescindir de opiniones personales, debe basarse en hechos concretos y opiniones responsables y que sean pertinentes y debes ser presentada en forma amena y atractiva.” (Santibáñez, 1974; citado en Hernández y Ruano, 2007:9)

Cuando nos referimos al *periodismo de precisión* “(...) desde su nacimiento se ha desarrollado con el uso de técnicas preferentemente cuantitativas, de investigación estadística y social aplicadas a temas de actualidad, sociología del trabajo, estudio para el control de instituciones públicas y, en general, la investigación del pasado reciente de la actualidad” (Martín, 1998; citado en Hernández y Ruano, 2007:9)

El PI comparte de alguna manera muchas de las características de sus hermanos. Utiliza datos de diferentes investigaciones debidamente citados, investiga en profundidad a su vez, recurre a elementos esencialmente literarios, interpreta y denuncia.

Gabriela Machuca nos dice: “El periodismo investigativo es aquel que se caracteriza por tener como objeto de estudio temas de interés público que se ocultan deliberadamente por motivaciones particulares. Es por ello su estrecha vinculación con actividades prohibidas, fraudulentas o ilícitas, cometidas por personas que generalmente ostentan cargos gubernamentales.” (Machuca, 2006: s.p)

Eduardo Galeano escribe que *Periodismo de Investigación* “(...) es el que investiga los secretos del poder, y define su propio coraje y su propia importancia en función del desafío que elige.” (Galeano; citado en Lugones, 2006:27)

Aquí observamos una característica esencial del PI: develar elementos turbios en los sistemas o clases dominantes a través de una exposición testimonial y/o documental, donde lo que se descubre por fuerza afecta al público al que va destinado el resultado de la investigación. Este es un principio básico, presente a la hora de la definición concisa y en el que concuerdan casi todos los expertos y estudiosos del tema.

Robert W. Greene y Gerardo Reyes coinciden en un intento de definición. Ambos precisan que el Periodismo de Investigación es la labor realizada a través de la iniciativa del periodista, sobre asuntos de importancia que algunas personas u [organizaciones](#) desean mantener en secreto. (Greene y Reyes; citados en Cardoso, 2002)

Preceptos que hace propios el profesor Cardoso Milanés cuando expresa que el PI se define por una experiencia personal del reportero, nunca por un informe redactado sobre la investigación de alguien más. (Cardoso, 1997; citado en Hernández y Ruano, 2007)

Aunque esto no quiere decir que el periodista deba en todos los casos trabajar en solitario. Más de un estudioso reconoce las ventajas del trabajo en equipo y del empleo de diferentes técnicas de investigación. Sin embargo, la mayoría de ellos asume como necesario el papel de reportero principal y que los datos a publicar deben ser producto de sus esfuerzos personales. Esto podría resultar un problema, pues en ocasiones se excluyen pesquisas apoyadas en opiniones de otros expertos, a menudo valiosas para el tema tratado.

Sin importar si la labor se concentra en una o en varias personas, todos los autores coinciden en la importancia de que sea el propio reportero el que haga el trabajo “sucio”, tomando protagonismo en la investigación a partir de la cual tomará cuerpo el futuro resultado periodístico. Además de subrayar lo imprescindible de una atinada selección del tema y la profundidad del tratamiento.

Juan Jorge Faundes mantiene que el PI es “la búsqueda y difusión de información acerca de sucesos con valor, eventos e información que otros (individuos, empresas, instituciones, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, clases sociales o el mismo sistema en conjunto) mantienen ocultos y quieren impedir que sean conocidos y difundidos en un ámbito social mayor que aquel circuito de los que están enterados” (Faundes, 2001:s.p)

En estas circunstancias nace un Periodismo de Investigación comprometido, sin decir que el PI tenga forzosamente que trabajar con información oculta. Es un error común, pues aunque “la apertura de fuentes cerradas” (Hernández y Ruano, 2007:11) es una de las características consideradas inherentes a este tipo de gestión, debe utilizarse todo tipo de fuentes activas o documentales.

En suma, el PI significa ejercicio de la capacidad del periodista para denunciar hechos turbios que alguien desea permanezcan ocultos, de revelar malos manejos, tanto gubernamentales como empresariales; el ejercicio despótico del poder o estafas amparadas por algún sistema. Hechos que coincidentemente afectan a la gran mayoría de la sociedad en la que se desarrollan.

Por eso podemos definir a la investigación periodística como un singular recurso que incluye el testimonio, la denuncia, el análisis, tanto político como económico; la pesquisa y el relato literario. Resultado de iniciativa personal en la que no tienen cabida las informaciones remitidas por departamentos de prensa y otros organismos oficiales. Algo diferente en la monotonía del diarismo rutinario, que le permite al lector común pasar de la noticia basta al verdadero conocimiento de los hechos.

### **1.3 Investigar paso a paso.**

Para llevar a cabo una investigación es necesario que las empresas periodísticas estén dispuestas y en condiciones de apoyar completamente esta actividad, destinen los recursos y le cedan el tiempo necesario a los reporteros. Se requiere además que las leyes y su puesta en práctica garanticen el libre acceso a registros públicos, protección a la práctica periodística, a la libertad de expresión y la protección al secreto profesional. Cumplidos estos requisitos, el trabajo puede comenzar.

El PI, como cualquier otra labor, posee estrategias y pasos a seguir para llevar a buen término su gestión. Según el profesor Heriberto Cardoso, en su artículo *Periodismo de Investigación, ¿un nuevo género?*, existen algunos principios básicos de los cuales puede partir la investigación. (Cardoso, 2002)

Por orden natural, el primero sería la *selección y enfoque* de temas o problemas complejos que necesitan el conocimiento, la atención y la participación de las instituciones y las masas, dentro de un interés puramente social.

El segundo, la *intencionalidad*, que posee como línea guía determinado grado de esclarecimiento previo acerca de la comunicabilidad de los resultados y su impacto en la opinión pública. Con fines que pueden ir, desde la información o explicación esclarecedora y la corrección, hasta la orientación y movilización colectiva hacia determinadas acciones institucionales o masivas, encauzadas a la solución parcial o total del problema.

*La objetividad*, es decir, la búsqueda de la verdad objetiva que subyace a veces bajo el aspecto superficial o la primera impresión que nos producen o se nos propone sobre los hechos.

*El enfoque científico integral y estratégico* del trabajo con las fuentes de información y en la aplicación de los diversos métodos y técnicas para la obtención de los datos que necesitamos. Esta incluye por supuesto, las amplias posibilidades de la observación directa y participante, abierta o encubierta, en dependencia de las circunstancias; así como la consulta a todo tipo de fuentes que nos aporten referencias o datos útiles.

Las *normas y principios éticos* previstos por el Código Profesional, (en este caso el de cada país), donde se encuentran claramente definidos deberes y derechos del periodista y sus órganos de prensa en la sociedad, así como el tipo de relaciones a desarrollar entre éstos y las demás personas e instituciones.

Y por último, un *enfoque integral y sistémico de la estrategia comunicativa* a partir de una adecuada comprensión de los procesos de comunicación en su cotidianeidad y continuidad, de

una parte. De la otra, las potencialidades creadoras, el papel complementario y las características de los diferentes géneros periodísticos.

De estos criterios se desprenden asimismo los pasos que el propio Cardoso propone “no a manera de recetario, sino como normas que la experiencia aconseja asumir con toda flexibilidad” (Cardoso, 2002: s.p)

Estos pasos serían: concebir y elaborar un proyecto previo a partir del tema seleccionado, desarrollar la investigación mediante la aplicación de las técnicas requeridas en dependencia de las necesidades, realizar un balance final de los resultados, justo antes de proceder al ajuste definitivo de la estrategia comunicativa; elaborar el producto periodístico mediante la utilización de los géneros y controlar tanto parcial como finalmente los efectos y/o resultados logrados con el trabajo ya publicado.

El mexicano Julio del Río Reynaga, en su libro *Periodismo Interpretativo* señala también cinco pasos tomados de la investigación social que comienzan también en la elaboración de un plan a seguir, continúan en la recopilación de datos para más tarde clasificarlos y con esta labor llegar a conclusiones que permitan la posterior redacción de la historia. (Reynaga, 1998; citado en Hernández y Ruano, 2007)

- ✓ Proyecto del reportaje
- ✓ Recopilación de datos
- ✓ Clasificación y ordenamiento de los datos
- ✓ Conclusiones

- ✓ Redacción.

El profesor venezolano Federico Álvarez, (Álvarez, s.f.; citado en Franco, 2005:22) plantea a su vez las siguientes etapas:

- ✓ Selección del tema
- ✓ Formulación de una hipótesis
- ✓ Investigación para corroborarla y verificarla
- ✓ Planteamiento de la tesis del trabajo
- ✓ Procesamiento, jerarquización y ordenamiento de la información obtenida
- ✓ Redacción del trabajo.

Como se puede observar los autores citados coinciden en la importancia del trazado de un proyecto, una línea a manera de guía para el trabajo investigativo futuro. Gaines nos brinda una serie de aspectos sobre los cuales podría apoyarse un diseño como el mencionado. (Gaines, 1996; citado en Cardoso, 2002)

- ✓ Título: una idea básica y totalizadora del tema a abordar
- ✓ Tema: precisión sobre el problema que será objeto de investigación
- ✓ Necesidad: importancia o trascendencia e interés social del problema y
- ✓ significación posible de su publicación
- ✓ Alcance del estudio: delimitación de los marcos en que se desarrollará la

- ✓ investigación
- ✓ Métodos y técnicas que se pondrán en práctica para la investigación
- ✓ Fuentes: Relación de fuentes personales, documentales o institucionales
- ✓ Producción: géneros, ediciones, materiales a conseguir, etc.

### **1.3.1 Las cinco P de Pablos.**

Estas son las etapas propuestas por el catedrático español José Manuel de Pablos, fases ineludibles, en su opinión, para el proceso de investigación periodística. (De Pablos, 1998)

Las Cinco P, llamadas así por la inicial de cada una: la *pista*, la *pesquisa*, la *publicación*, la *presión*, la *prisión*.

1ra fase P: La *Pista*: La posibilidad de realizar un trabajo de periodismo de investigación se hará realidad a través de una pista llegada al medio de prensa o al propio periodista, ya sea por la vía de un confidente, de un superior o una nota leída en alguna publicación u otro documento. Asimismo se encargará el reportero en esta etapa de seleccionar el tema o idea a seguir, y de confeccionar un plan, en el cual especificará hasta donde le sea posible los detalles de tiempo y recursos que necesitará más adelante.

Esta fase es escogida de manera específica por el autor como la más importante por su condición de organizadora. Principalmente debido a que si por falta de planificación surgen problemas imprevistos que afecten el proceso investigativo, este se detiene y el producto final no llegará a existir.

2da fase P, la *Pesquisa*: Esta se iniciará con la búsqueda y consulta de las fuentes, ya sean personas o documentos que originaron la pista o que tengan que ver con el tema. Proceso durante el cual se comprobará la veracidad de los argumentos sobre los que se apoyará el trabajo, pues si esta falla puede socavar todo el esfuerzo posterior.

3ra fase P, la *Publicación*: Como su nombre lo indica significa el resultado palpable de la labor anterior del o los periodistas, aunque sea el medio y sus dirigentes quienes regulan los detalles del lugar y la fecha de la publicación.

4ta fase P, la *Presión*: Característica inherente al PI. Puede llegar a manifestarse desde que se tienen los primeros resultados de la pesquisa si llega a filtrarse alguna información y los afectados tienen conocimiento de esta.

Puede manifestarse de manera directa o indirecta. La primera marcada casi siempre por la acción violenta y la segunda por la refutación o desmentido de lo publicado, y en ocasiones la demanda judicial al reportero y al medio de prensa.

5ta fase P, la *Prisión*: El autor advierte que esta no tiene que significar literalmente la entrada física en una cárcel, sino que implica cambios de situación, aunque de ellos, sin duda, el más drástico es la pérdida de la libertad. Propio de regímenes no democráticos.

#### **1.4 Cuestión de Métodos.**

El periodista peruano Gustavo Gorriti ofrece una caracterización interesante sobre el PI “(...) el Periodismo de Investigación es simplemente periodismo que ha tenido (a veces) más tiempo para aplicar técnicas específicas de averiguación respecto a temas o realidades que se resisten a

ser revelados. Sus principios son los de toda disciplina de investigación, desde la epidemiología a la paleontología. Pero sus reglas son las del periodismo en general.” (Gorriti, 1999: s.p)

Referencia obligada en esta temática es *Periodismo de investigación para prensa y televisión* de William Gaines, donde este expone claramente los métodos idóneos para el PI.

Los periodistas, afirma Gaines, “dependen fundamentalmente de su instinto, su formación y sus estudios para decidir qué es correcto y qué no, y hacer lo que haya de ser productivo, no perjudicial. Sus métodos son entrevistas, documentos, supervisión y encuestas.” (Gaines, 1996:20)

La *Entrevista* puede ser a expertos de manera introductoria, con el objetivo de ofrecer un panorama del tema a tratar; luego con las víctimas o implicados directamente en la historia y finalmente con los sujetos de la investigación, para asegurarles la oportunidad de expresarse y explicar los hechos o responder a las acusaciones que puedan pesar en su contra.

La *Revisión de documentos*. La información aprovechada a partir de este método puede provenir de disímiles lugares, pues cualquier impreso califica en la categoría, además de suponer una ventaja pues la palabra escrita posee una seguridad que no la ofrece el entrevistado; no tiene la posibilidad de retractarse.

La *Inspección*. Sin la observación no es posible la experiencia, por lo que casi ninguna investigación se realiza sin la supervisión directa del reportero, y la mayoría no funcionan sin este requisito. Sin analizar personalmente una situación, sin verla con los propios ojos; no sería posible emitir un juicio consecuente.

El *Estudio* consiste en el examen periódico de una serie de asuntos o ítems, como lo expresa el autor; todos dentro de un tema de investigación. Además de acudir al estudio para probar cierto producto, mediante autoridades o instituciones especializados.

### **1.5 Técnicas.**

Las proposiciones del periodista español Pepe Rodríguez en cuanto a las técnicas y estrategias a seguir en el *Periodismo de investigación* son quizás las más exactas y concisas de las propuestas hechas por los especialistas y estudiosos del PI. (Rodríguez, s.f.)

- ✓ *Uso de confidentes*: una de las técnicas más utilizadas, útil para obtener información de un sector de la realidad más o menos amplio, aunque siempre limitado.
- ✓ *Infiltración propia*: aquí el reportero es el protagonista. Muy efectiva, pero notoriamente riesgosa pues el periodista debe asumir una personalidad ajena y esconder su verdadera identidad y profesión.
- ✓ *Infiltración de terceros (dirigida)*: “(...) consiste en infiltrar en el campo a investigar a una tercera persona, dirigida, orientada y capacitada por el periodista”. (Rodríguez, s.f.:76)
- ✓ *Participación en los hechos investigados*: el periodista se convierte en coprotagonista del hecho informativo, toma parte activa en los hechos que investiga o de los que pretende informar.
- ✓ *La zorra en el gallinero*: “Consiste en hacer circular una determinada información (la zorra) por dentro del colectivo o ámbito que se está investigando (el gallinero); su fin es

el de provocar una serie de reacciones y movimientos detectables desde puntos de control previamente fijados, y poner al periodista en el punto de mira de posibles amigos y/o enemigos hasta entonces desconocidos”. (Rodríguez, s.f.:81)

- ✓ *El periodista ingenuo*: el reportero se presenta ante la persona a interrogar como un entrevistador ingenuo, calificativo que ostentan los individuos sin malicia.
- ✓ *Suplantación de la personalidad*: el reportero asume otra personalidad y hace creer tal cosa a los demás sin haberlo afirmado.
- ✓ *Las ayudas instrumentales (fotografía, grabación, vestuario y vehículo)*: son de extrema importancia cuando se realiza una investigación, pues ellos proveen las pruebas a la hora de una acusación o presentación de cargos contra el investigado. (Rodríguez, s.f.)

El periodista posee muchas vías entre las cuales escoger para llevar a buen término su labor investigativa, de las que tendrá que evitar evidentemente las que pongan en entredicho los límites legales y su propia profesionalidad. Lo más prudente en estos casos es mantenerse dentro de los actos y gestiones permitidos por la ley, para evitar consecuencias que ensombrezcan un futuro resultado.

Julio del Río Reynaga también expone un grupo de técnicas. Estas consisten en la *utilización de mapas del campo* a investigar, las *encuestas*, el *muestreo*, la *cédula de entrevistas* y las *estadísticas*. A pesar de la profundización de sus propuestas, el autor reconoce lo poco generalizada de su práctica, aunque apunta que algunos investigadores sí las emplean. (Del Río, 1998)

Entre las técnicas que propone Del Río algunas coinciden con las presentadas por Pepe Rodríguez, este es el caso de la *infiltración propia y de terceros*, las cuales llama *observación participante y no participante*, además de la *investigación documental y la entrevista*, estas últimas expuestas por Gaines como métodos.

## **1.6 Fuentes.**

Las fuentes de información sirven para reforzar un trabajo periodístico y dar credibilidad a los resultados que arroje la investigación. Igualmente aportan antecedentes, contexto y los elementos que nos permiten conocer el significado de las cosas.

El periodista y autor español Pepe Rodríguez expresó en pocas palabras lo que significa dentro del periodismo la posibilidad de una buena fuente: “Encontrar fuentes importantes y fiables es uno de los objetivos prioritarios de todo periodista. (...) Pocas cosas resultan tan anheladas para un periodista, investigador o no, como el llegar a encontrar una buena fuente que le facilite el trabajo que tiene entre manos. Sin una (o muchas) buenas fuentes, y se nos permitirá el paralelismo facilón; la actividad periodística languidece hasta researse y morir de sed noticiosa.” (Rodríguez, s.f.:35)

Es la persona o grupo de personas que el periodista observa o entrevista y que le proporcionan las informaciones de base o los apuntes para una noticia. También se considera fuente de información a los documentos o depósitos de la información que pueden ser consultados.

Para Evelio Tellería Toca en su *Diccionario Periodístico* el término *f fuente de información* es “(...) la persona, organismo, la entidad o la institución que suministra la información o la noticia, o por lo menos, los datos básicos para un trabajo periodístico. (...) se incluyen dentro de esta definición los archivos, las bibliotecas, estadísticas y todos los medios de consulta que puedan contribuir a completar y a profundizar la informaciones que van a ser elaboradas.” (Tellería, 1986: 144)

El diario estadounidense *Washington Post* a partir del caso *Watergate* fue el primero en convertir en norma la contraposición de tres o más fuentes en un mismo hecho. Con este simple procedimiento se asegura la correcta comprobación de la veracidad en la noticia. Al decir de Pepe Rodríguez, la siempre posible coincidencia entre dos fuentes es eliminada por la introducción de una tercera, si es verdaderamente ajena; lo que aumenta las probabilidades de que el dato sea cierto. (Rodríguez, s.f.) Aunque no hace falta mencionarlo, debe analizarse cada una, independientemente del número utilizado.

Las fuentes de información se pueden clasificar de forma general en *documentales* y *personales*. Entre las primeras podemos incluir directorios telefónicos, leyes, los archivos del medio periodístico, actas de congresos, registros mercantiles y decretos. En resumen “todo documento relacionado con el tema de la investigación, y que nos aporte información que después será contrastada con otras fuentes.” (Franco, 2005:16)

En esta categoría se encuentran las publicaciones. Diarios o gacetas oficiales; boletines o folletos militares, de instituciones y centros de investigación, publicaciones estudiantiles. De igual manera las versiones digitales de periódicos y los bancos de datos electrónicos.

Estas fuentes documentales nos permitirán conocer los antecedentes del hecho a investigar. Aún cuando no encontremos en ellas la información precisa que utilizaremos en el resultado final, resultan útiles para lograr una perspectiva de la temática tratada.

Otro tipo de fuente son las personales. Individuos que, voluntariamente o no, aportan indicios claves, datos, detalles sobre el objeto de nuestra investigación. Estos pueden estar en varios niveles, en dependencia del grado de conocimiento o comprometimiento que tengan con el tema investigado. (Franco, 2005)

Aquí se incluyen las personas que aportan numerosas pistas, pero que en realidad no poseen el dato fundamental que pudiera iluminar una parte de la investigación; y están también otras que, en contraposición a las primeras sí poseen la información vital. Estos últimos generalmente están más cercanos o comprometidos con el tema, por lo que se hace a veces muy difícil acceder a ellos.

Más específico en el tema, el estudioso Andrés Cruz-Paz señala cuatro tipos fundamentales de fuentes: *según el tipo de portador material para la información, por la forma de presentación, por el carácter de la información y por la forma de reproducción*. Además afirma que las fuentes de información más claras son las personales, institucionales, materiales, documentales y servicios informativos. (Cruz-Paz, 1994: 8, citado en Ruano)

Indistintamente de su clasificación el reportero deberá llegar a ellas con suspicacia y prudencia. El dato no puede darse por verídico hasta que este sea verificado, contrastado y comprobado. Son las fuentes quienes contestan todas las interrogantes de un hecho noticioso, pero es el periodista investigador el protagonista, el que debe estar claro de lo que busca y necesita.

### **1.7 El Periodista Investigador.**

El periodista investigador debe tener, ante todo, un gran olfato para cualquier hecho que considere digno de investigarse, tiene que ser un observador minucioso, y saber como abordar el tema escogido.

Según Sandra Cristina Hernández y Dailyn Ruano, el periodista dedicado a la investigación “debe reunir cinco veces más datos de los que va a publicar, asegurarse de su certeza y confirmar por distintas fuentes. Le corresponde evaluarlos con asesores especializados en distintas materias, tratarlos de frente y objetivamente, y estar listo para que se desmienta lo que él piensa denunciar.” (Hernández y Ruano, 2007:15)

En los textos del curso en línea sobre PI publicados en la página digital Mediatico.com se perfila el carácter del profesional idóneo para estas lides.

Este profesional, necesita estar en *estado de alerta constante*. Esto le obliga a permanecer pendiente de cada acontecimiento producido que pueda relacionar con la historia a investigar. Debe tener la suficiente sensibilidad para detectar hechos ocultos e irregularidades.

Debe ser *tenaz, constante, y paciente* para poder descubrir lo que alguien no quiere que salga a la luz, una de las premisas del PI. Necesita estar *preparado* para la posibilidad de que todo un

trabajo de meses o de años no vea nunca la luz pública y queda a la espera de encontrar nuevas pistas e informaciones.

La *precisión y exactitud* son dos cualidades imprescindibles, pues el trabajo se debe realizar con todo rigor para que tenga la credibilidad suficiente, para lo cual se hace necesario presentar el máximo de pruebas y hechos objetivos. (Mediatico.com, 2005)

Una característica fundamental para ahorrar tiempo y esfuerzos sería la *capacidad organizativa*, útil a la hora manejar un elevado número de datos obtenidos a través de fuentes muy variadas, organizarlos y sistematizarlos permanentemente.

“Siempre mantener una dosis de astucia y escepticismo, nunca confiar totalmente en las personas investigadas. Un periodista investigador debe ser consciente de que su trabajo va a perjudicar a la persona investigada y por tanto es lógico que intente ponerle obstáculos. De ahí que deba desarrollar una estrategia especial para seguir adelante. El investigador trabaja rodeado de trampas y por eso tiene que ser cauto, cada dato que recibe tiene que ser puesto en cuarentena hasta que pueda ser verificado por otras fuentes.”(Mediatico.com, 2005: s.p)

Debe poseer también un alto grado de *atreimiento y discreción*, ir más allá de las versiones oficiales o al menos ponerlas en duda y a la misma vez, para que sus avances no lleguen a manos de quienes puedan ponerles trabas, así como de otros colegas que pudieran boicotear la investigación.

Por último, debe mantener *neutralidad*, pues así será capaz de liberarse de sus propios prejuicios e investigar sobre cualquier terreno, incluso aquellos que le disgusten. Dicha actitud implica además tener una sólida ética. Esta imparcialidad debe exigírsele al periodista y al

medio donde labora, pues a menudo son estos últimos los que frenan las investigaciones para defender sus propios intereses empresariales en el mundo capitalista. En el fondo la empresa es la que determina qué, cómo y a quién se investiga.

El ya citado Rodríguez plantea cualidades que considera infaltables en el carácter del verdadero periodista investigador “Un periodista que desee dedicarse a la investigación debe cumplir una serie de características personales y estructurales determinadas. Se requiere tener, entre otras cualidades, buenas dotes de observación, retentiva, memoria visual, capacidad de previsión y planificación; dotes de improvisación, conocimientos generales amplios, discreción, capacidad de asumir riesgos...” (Rodríguez, s.f.:11)

No obstante, el trabajo de estos profesionales está condicionado por diversos elementos complementarios, de los que podemos mencionar los netamente laborales, la disponibilidad de medios económicos, humanos y técnicos, las características propias del medio para el que se trabaje, el objetivo a investigar, el tiempo del que se disponga, su intencionalidad, su capacitación técnica y la ideología con que cuente el periodista. (Rodríguez, s.f.)

### **1.8 Al final del camino: el reportaje.**

El periodista investigador enfrenta una de las más difíciles tareas al intentar redactar su trabajo. De los datos recogidos, fruto de días y días de investigación, debe escoger y escribir a la medida del espacio que se le ha asignado: una sección de la publicación, una página para un trabajo seriado, o en el mejor de los casos un libro. En cada una de estas opciones debe juzgar con frialdad todo el material que posee y organizar las ideas que pretende desarrollar.

En la redacción, el investigador ha de manejar un lenguaje asequible para que el público medio lo interprete y entienda, sin llegar a ser excesivamente coloquial que no satisfaga intereses y necesidades de un sector de la población especializado. (Franco, 2005)

El reportaje constituye, en la mayoría de los casos, género ideal para presentar todos los datos e información recopilados a lo largo de la investigación.

El origen de su nombre nos lleva hasta el latín *reportare*, que significa transmitir, informar. Evelio Tellería lo define en su Diccionario Periodístico como: “Arte o ciencia (...) de buscar noticias. (...) Género periodístico que se caracteriza por ser un trabajo de rico contenido informativo, fruto de la labor personal del reportero que ha buscado datos y los expone dándoles un sello personal.” (Tellería, 1986:247)

La razón de mayor peso a la hora de escoger este género es el ansia del público por el relato detallado de la historia, a lo que puede acceder mediante el reportaje, pues este narra los sucesos de manera más o menos profunda, según las intenciones del redactor.

Moreno y Arroyo definen al reportaje como “un género informativo –ameno, ilustrado y ampliamente documentado- producto de consultas, búsqueda, entrevistas y laboriosa preparación (...) una especialidad dentro del periodismo informativo” (Moreno y Arroyo, s.f.; citados en Tellería, 1986: 248)

El reportaje de investigación nos permite reunir criterios y juicios de diferentes sectores sociales en torno a un área de interés común, además de ofrecer información especializada de primera mano sobre la visión de las personas implicadas o afectadas directamente por el hecho.

Eleazar Díaz Rangel afirma que “(...) es el género periodístico más completo y complejo, y que puede llegar a comprender a todos los demás géneros del periodismo informativo. En el reportaje hay noticia. Este nace de una noticia para desarrollar, profundizarla y analizar; puede emplear la reseña y la entrevista, y necesariamente tendrá que utilizar todas las formas elocutivas del lenguaje; la narración, la descripción, el diálogo, y la exposición conceptual” (Díaz, s.f.; citado en Gargurevich, 1989: 156)

Coincidimos entonces con los autores citados en que debido a sus características propias, el reportaje deviene el género perfecto para cubrir la investigación periodística, sin cerrar las puertas a otros como el artículo que cumplen a cabalidad la función de presentar el resultado final de las pesquisas.

### **1. 9 Periodismo investigativo en Cuba.**

Los trabajos escritos a principios del siglo XX para las secciones de crónica policial, constituyen el primer atisbo de investigación periodística en la prensa cubana. Los reporteros en estos casos se convertían en detectives y a menudo corrían el mismo peligro que los agentes policiales.

Según Eloísa Gil y Roger Ricardo Luis, “(...) las primeras manifestaciones de la investigación periodística en Cuba datan de los trabajos que se publicaban en las secciones policiales de los periódicos, y que dejaron páginas brillantes en la historia de esta profesión. Los periodistas que cubrían estos hechos se convertían en verdaderos investigadores (...); además era muy raro que registraran un suceso sin que el reportero aportara pruebas para el esclarecimiento de los ocurrido.” (Gil y Ricardo, 2000:22)

Los términos de Periodismo Investigativo, y la metodología para su puesta en práctica, no formaban parte del vocabulario de aquellos intrépidos profesionales. Su ejercicio comprendía una búsqueda más allá de las primeras impresiones, sin limitarse sólo a describir o transcribir el fenómeno.

Contrario a lo muchos piensan y como ocurre en realidad en otros países latinoamericanos, el PI en Cuba no es una copia del norteamericano. Aunque no es menos cierto que nace bajo estas influencias, muy fuertes hasta la mitad del siglo XX, en todo momento mantuvo un sello distintivo.

Mucho antes que el PI se instituyera como modalidad, ya existían, a finales del siglo XIX y a principios del XX, periodistas que se convirtieron en sus iniciadores en la Isla. Periodistas como Rafael Conte, Fernando Berenguer, Agustín Pomares, Guillermo Herrera y Eduardo Varela Zequeira se inscribieron en la historia de la investigación periodística cubana, este último con acercamientos a importantes temas de la actualidad en su época. Títulos como *La niña Zoila*, *El Gabriel*, *El asesinato de la niña Luisa*, *El Rey de los campos*, entre otros, figuran entre los trabajos de Varela Zequeira.

Hacia los años treinta del siglo pasado Pablo de la Torriente Brau escribió una serie de reportajes y obras, entre estas *Presidio Modelo* y *Realengo 18*; para las que realizó una investigación acuciosa de los hechos que dan pie a las historias contadas.

Ya para los años cuarenta surge dentro de la prestigiosa revista *Bohemia* la Sección *En Cuba*, hito indiscutible en la historia del PI en nuestro país. Sus reporteros, a las órdenes de su fundador y director Enrique de la Osa, hacían un periodismo diferente, utilizando la denuncia social y política como premisa. Dentro de la melosa prosa política de la primera mitad del siglo,

el lenguaje llano, despojado del adjetivo inútil y aderezado con dosis de ironía inteligente; hacía que la Sección ganara en prestigio y credibilidad.

En la década del cincuenta, el peso de las investigaciones periodísticas, tanto en el campo de la política como en otras áreas, continuaba en los hombros de los reporteros de *En Cuba*. Aún cuando la censura imponía el silencio a la Sección, *Bohemia* publicaba los trabajos de sus periodistas en otros espacios dentro de sus páginas.

A partir del triunfo de la Revolución, el Periodismo de Investigación en Cuba sufrió una desaceleración, una pausa, aunque no por eso dejó de existir, sólo que los periodistas investigaban con menos agresividad que antes. La revista *Cuba* y el periódico *Granma* representaron ejemplos de la manera de hacer periodismo bajo el nuevo orden social. En este último descollaron las figuras de Jaime Saruski y Santiago Cardoso Arias.

Después de las palabras de Fidel Castro a los intelectuales, “... dentro la Revolución todo, contra la revolución nada” (Castro, 1961:s.p) los periódicos cubanos comenzaron a publicar escritos donde predominaban la apología y el triunfalismo. Sólo la sección *A vuelta de correos* del periódico *Granma* tomó la iniciativa de “(...) hacer un periodismo más analítico y más serio (...), se creo un espacio en la publicación que estableció y mantuvo relación directa con los lectores, quienes pudieron ver reflejados sus dudas, opiniones y problemas.” (Hernández y Ruano, 2007:30)

El 28 de noviembre de 1979 se aprueba la *Tesis y Resolución sobre los Medios de Difusión Masiva* dentro de los acuerdos del IX Pleno del Comité Central de Partido Comunista de Cuba. Paso enorme a favor del ejercicio de un periodismo más crítico, y causante directo de una

renovación en los medios de prensa que hasta ese momento vivieron de espaldas a la investigación.

Al año siguiente, en el IV Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba, se debatió la *Resolución sobre el ejercicio de la crítica en los medios de difusión masiva*. A partir de ahí, se hizo saber a los profesionales la necesidad de un periodismo analítico que reflejara la realidad de la situación en el país.

Entre los precursores en este período se encuentra la revista *Bohemia*, donde la periodista Mirta Rodríguez Calderón quebró el hielo con trabajos de temáticas sociales un tanto polémicos como *Bojeo al divorcio en Cuba* y la trilogía sobre la violencia doméstica *Que nadie se entere revelando*, *Trazos y Colores*, y *Cómo anda su carácter*.

*El caso Sandra*, estudio de la prostitución en Cuba, del periodista de *Sómos Jóvenes*, Luis Manuel García Méndez, marcó pauta en la prensa de aquellos tiempos y en los temas abordados hasta el momento.

Todo volvió a cambiar después de 1990. “La instauración del denominado Período Especial , como estrategia nacional de supervivencia, tuvo también una influencia marcada en los medios de comunicación, en primer lugar, por la drástica reducción tanto de publicaciones como de tiradas de las que sobrevivieron, por la falta de papel y otros insumos bibliográficos.” (Franco, 2005; citado en Hernández y Ruano, 2007:31)

Los periódicos disminuyeron su tirada enormemente: de 1 600 000 que circulaban antes de 1989 a 430 000 cinco años más tarde. Mientras que de 584 publicaciones no diarias, en la primera

mitad de los 90 sólo se mantenía Bohemia, reducida a la tercera parte de su contenido; al mismo tiempo de algunas otras con ayuda del exterior.

En ese entonces las acciones tomadas se centraron en propiciar el espíritu de resistencia y de unidad a través de la explicación de los problemas. La entrada en la crisis económica atrasó el debate y la puesta en práctica del proyecto de política informativa planteado en la década anterior.

Actualmente, la Sección *En Cuba* retomó la tradición investigativa dentro del periodismo cubano, y desde el año 2000 su renovado colectivo realiza trabajos cercanos al acontecer económico y sociocultural de nuestro pueblo.

Hoy, dentro de las líneas trazadas por el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, se encuentra el realizar un periodismo de mejor calidad, ajeno a todo formalismo. Igualmente se aboga por estimular la investigación periodística y el periodismo de opinión dentro de los medios cubanos. (Hernández y Ruano, 2007)

## **Capítulo II**

## **2. Bohemia. Cien años de Historia.**

En este capítulo se analiza la historia de la revista *Bohemia* y de la Sección *En Cuba*, ambas figuras indispensables dentro de los anales de la prensa cubana, que continúan dejando huellas en el panorama periodístico actual.

### **2.1 Origen de una centuria.**

Eran los días de la Segunda Intervención Norteamericana y el país se aprestaba a realizar comicios que reinstalarían en el poder a las autoridades nacionales. Dentro de este ambiente vio la luz, el 10 de mayo de 1908, el primer ejemplar de *Bohemia*. La futura “revista del pueblo” pasó inadvertida en su nacimiento, tanto así que su director Miguel Ángel Quevedo Pérez decidió suspender su publicación después de algunas ediciones. De estos números no se conserva ningún ejemplar en archivos o bibliotecas.

La ilusión de su director fue hacerle la competencia al semanario *El Fígaro*, del cual era administrador; y retomar la tradición de la *Habana Elegante*, algo así como el modelo de las impresiones destinadas a la naciente burguesía cubana.

La mayoría de la prensa no diaria en aquellos años todavía se encontraba ajena a los cambios del nuevo siglo. Aún cuando ya existían periódicos de contenido esencialmente informativo, las revistas continuaban apegadas al formato de las publicaciones artísticas y literarias, dando apenas importancia al hecho noticioso de actualidad.

Según el periodista Pedro Pablo Rodríguez, el propio nombre de *Bohemia* evidencia este afán por identificarse con la clase acomodada, no obstante se diga que su origen proviene del desmedido gusto de su director Quevedo Pérez por la ópera, al bautizar al semanario en honor a *La Bohème* de Puccini. (Rodríguez, 1978)

Dos años después de la interrupción del proyecto, en 1910 Miguel Ángel Quevedo Pérez renuncia a su puesto en El Fígaro y reemprende de lleno el lanzamiento de *Bohemia*. Siguiendo los cánones de los semanarios ilustrados europeos, la revista poseía un formato de 10 y media por 14 pulgadas, constaba de 12 páginas y tenía una tirada de 5 mil ejemplares.

Con algunas secciones fijas, imperaba la crónica social como instrumento para atraer a “(...) un público de cierta amplitud que veía en esa materias algo, “agradable”, “bonito”, “elegante”. Sus lectores fundamentales parecen haber sido la burguesía, y los profesionales y burócratas acomodados que manifestaban un criterio estético conservador y extranjerizante (...), y que buscaban ver reflejado su modo de vida a través de la crónica social.”(Rodríguez, 1978:5)

En 1914 se consolida como negocio rentable al cambiar su sede de la calle Habana hacia un edificio propio en Trocadero 89, 91 y 93. Sin limitarse al cambio de domicilio, renovó también su técnica de impresión. Por primera vez en Cuba se utilizó la técnica de tricromía para la impresión de portada. Por esos años *Bohemia* aumentó el número de páginas hasta 40 y comenzó a emplear además, un logo que posteriormente varió de forma y ubicación dentro de la portada.

Para estimular el crecimiento del número de lectores, casi desde el inicio, *Bohemia* promovió todo tipo de concursos de belleza, carreras infantiles, competencias, sorteos, encuestas y suplementos de modas, entre otros. Ya en la década del `20 se extiende hasta las provincias.

La periodista Linnet Molina en su tesis de licenciatura afirma que antes de esta época los negociantes anunciados en la publicación eran todos nacionales, (farmacias, mueblerías,

tiendas de ropa); y fueron aumentando al mismo tiempo que la cantidad de páginas. A partir de los años 20 se comienza a incluir publicidad extranjera, principalmente norteamericana. (Molina, 2007)

A pesar de los cambios sustanciales en su aspecto, no cambió su fisonomía de “revista elegante”, término preferido por la burguesía de principios de siglo y a la vez sinónimo de frivolidad. La crónica social estuvo presente, primero bajo el nombre de *Crónica*, luego, como *Sociales*. También poseía secciones artístico-literarias como era el caso de *Cinematográficas*, *Nota de Arte* y *Página de Arte*. Incluía además un aparte para la crítica teatral, poemas, y *Para las damas*, suplemento dedicado a la mujer.

## **2.2 La Revista del Pueblo.**

El contexto político cubano se tornaba cada día más convulso, sin embargo no había dentro de la publicación nada que reflejara la realidad diaria, aunque en sus páginas existía un recuento noticioso semanal. *Bohemia*, fiel a su manera de presentar sólo el lado agradable de la sociedad, decayó a los ojos de los lectores.

En contraste con la opulencia proveniente de los negocios azucareros y la inversión del capital norteamericano, la segunda década del siglo XX también trajo dependencia y subdesarrollo.

“La crisis y el estancamiento de la economía cubana, que fueron poniendo de manifiesto las inconsistencias y la irracionalidad del sistema; la protesta de la clase obrera, en franco camino de adquirir una conciencia de clase para sí, que se plasmó en la organización sindical nacional (CNOC) y en el primer Partido Marxista-leninista; y la protesta de por la corrupción política y administrativa, llevada por estudiantes, intelectuales y artistas, de

donde surgiera la luminosa figura de Mella, fueron factores que hicieron entrar en crisis, a su vez, al tipo de publicación que representaba *Bohemia*.”(Rodríguez, 1978:6)

Al mismo tiempo, otras revistas que sí abordaron el tema seria y profundamente aventajaron la publicación de Quevedo Pérez. *Chic, Carteles y Social* se convirtieron en sus principales competidoras, al incluir dentro de sus páginas recursos informativos modernos tomados de lo más avanzado del quehacer periodismo norteamericano.

Luis Sexto, en su trabajo de diploma, explica que hacia 1926 el semanario redujo su tirada a 4 mil ejemplares y que incluso su director pensó en abandonar su edición. Es en ese momento cuando accede a que su hijo, Miguel Ángel Quevedo y de La Lastra, se encargue del manejo total de la revista. (Sexto, 1987)

A partir de 1926, Quevedo y de La Lastra continuó en la dirección después de la muerte de su padre, ocurrida el mismo año de su investimento; hasta 1959. *Bohemia* entonces comenzó a aplicar los mismos recursos que sus rivales, lo que significó la despedida de su “legado decimonónico”. (Sexto, 1987:19)

La situación no podía resultar más difícil. Gerardo Machado aspiraba a una reelección mediante una prórroga de poderes, sin hacer caso al abierto rechazo de la nación entera. En esta ocasión parecía que la Isla entera se hubiera unido en pos de un mismo propósito, la burguesía, el proletariado e incluso algunos de los políticos tradicionales tomaron partido en contra del dictador Machado.

La revista, gracias a la guía atinada de su nuevo director, se puso del lado de las masas. A partir de este momento se iría perfilando el futuro carácter de la publicación como juez

de la política nacional. En sus páginas ya podían leerse críticas sin tapujos al régimen machadista.

“Participó en noviembre de 1930 en la huelga de las publicaciones en protesta por la censura gubernamental, apoyó huelgas y protestas de obreros, sindicatos y estudiantes. Todo ello provocó, en ocasiones su clausura, y hasta irregularidades en su salida.”

[Neklesov, 1986: 13]

Cuando acaba el machadato, *Bohemia* ya poseía problemas financieros. La crisis económica capitalista de 1929, se cernía también sobre nuestro país, dificultando el desenvolvimiento de los negocios. La revista, boicoteada por el gobierno, estaba prácticamente en bancarrota. Irónicamente esta situación acrecentó el prestigio alcanzado durante el período de luchas. Dicha paradoja le permitiría estabilizar sus condiciones y convertirse en la primera revista cubana, si no de Latinoamérica; en tirada y distribución.

Con el avance del país hacia la democracia representativa burguesa a principios de los '40, *Bohemia* adopta los nuevos aires de renovación. Comienza a instaurar importantes cambios dentro de su formato, necesarios para la transición a su nuevo carácter de publicación de información general con marcado interés en la realidad nacional, dirigida a un grupo de lectores mucho más amplio.

Las secciones aumentan en número y surgen nuevos temas. Se introducen crucigramas y el humorismo gana espacio, dentro de la tendencia a aumentar las páginas de entretenimiento. Aparecen secciones como *Gotas de saber*, *Siguiendo el mundo*, *Agilidad mental*, *En pocas palabras*, *Moldes y labores* y *El menú de la semana*, estas últimas dedicadas a la mujer. (Rodríguez, 1978)

Las noticias de la farándula aparecen en *Radio y Radiolandia*, la cual, después del éxito de la televisión, pasaría a llamarse *Tele-Radiolandia*. Los deportes pasan de noticias esporádicas a secciones fijas, y a partir de 1950 se incluyen como suplemento.

### **2.3 Una Bohemia cada 21 habitantes.**

Para los años `40 las noticias internacionales ganan en calidad al complementarse la gráfica con notas amplias en *La marcha del tiempo*, extraídas de la revista norteamericana *Time*. Los escritos sobre esta temática pertenecen a la pluma de periodistas estadounidenses, situación que no cambia cuando ve la luz la sección *Así va el mundo*, supuestamente redactada por personal de *Bohemia*. Allí sólo aparecían copias de la información cablegráfica de las agencias noticiosas AP y UPI y reportajes de publicaciones foráneas.

Sin embargo, la real beneficiada es la información nacional. El amplio espacio que conquista dentro del semanario y su calidad, se convierten en las razones principales del éxito de *Bohemia*. Desde secciones gráficas como *Actualidad nacional*, *Por la Isla* hasta *La semana política*, conocida después por *Estampas de la semana*, el público encuentra un análisis acertado de lo que sucede en el país. Todo esto hizo que la crónica social desapareciera gradualmente.

Por supuesto, el mejor exponente del tratamiento de la temática nacional en la revista, lo será la Sección *En Cuba*. Esta fue propuesta por el periodista Enrique de la Osa, quien la inició junto a Carlos Lechuga en 1943. La Sección rápidamente llegó a ser una de las más leídas de la prensa cubana.

Rolando Bárcena y Gerardo Vázquez en su tesis de grado plantean, que “*En Cuba* tenía carácter anónimo y recogía lo más notable del acontecer del país, casi siempre de manera exclusiva; así llegó a convertirse en un vehículo de denuncia de la corrupción imperante en defensa de las causas populares. Desbordó las fronteras del país para tratar, en buena medida, el acontecer latinoamericano y muy especialmente las intervenciones norteamericanas en algunos países.” (Bárcena y Vázquez, 1991: 26)

Desde el punto de vista del diseño también hubo cambios. La revista disminuye su tamaño al actual: 9 por 12 pulgadas, cambia los grabados tricolores de la portada por dibujos multicolores, y estabiliza el logotipo en la parte superior de la plana. El número de páginas aumenta progresivamente de 80, en 1930; a 162 en 1950, excepto durante la Segunda Guerra Mundial debido a la escasez de papel. Las tiradas alcanzaron las cifras récord de más de 250 mil ejemplares, y 315 mil en 1958, aproximadamente un ejemplar cada 21 habitantes.

A partir de la década del 50 la publicación desbordó los marcos nacionales y llegó a leerse en ciudades estadounidenses como Nueva York y Miami, en Paraguay, Argentina, Costa Rica, Venezuela y otras naciones del continente.

*Bohemia* se convirtió en una rentable, y por ende, poderosa empresa. Su director, Miguel Ángel Quevedo y de La lastra, adquirió otras revistas como *Carteles* y *Vanidades*, además de hacerse con la imprenta *Artes Gráficas*.

#### **2.4 Los años `50.**

Según Pedro Pablo Rodríguez, en su artículo *Biografía de Bohemia*, a nivel internacional, temas como la defensa de la República Española, la oposición sistémica al fascismo, el

apoyo al gobierno popular de Arbenz, la exaltación de la figura de Sandino, la divulgación de la lucha por la independencia del pueblo puertorriqueño y la condena a las diversas tiranías de América Latina como la de Trujillo, Zomoza, Pérez Jiménez, entre otras, contribuyó al prestigio de la revista fuera del país. (Rodríguez, 1978)

En casa, la posición burgués-nacionalista de *Bohemia* comenzó a mostrarse durante la dictadura de Machado. Años más tarde, el semanario reafirmó su posición cuando se pronunció por la necesidad de un gobierno producto de elecciones, con su respaldo incondicional a Eduardo Chibás y con su oposición al régimen de Fulgencio Batista, a partir de su golpe de estado en 1952.

Razón por la cual, varios artículos de Fidel Castro encontraron un espacio en sus páginas cuando ningún otro medio de prensa accedió a publicarlos. Igualmente, se incluyeron denuncias gráficas y escritas de los crímenes cometidos por el gobierno dictatorial.

Otras temáticas como el latifundio, las condiciones de miseria de los campesinos y sectores marginales de las ciudades, los oscuros manejos de algunas empresas imperialistas, las compañías de electricidad y teléfonos; también fueron analizadas dentro de *Bohemia*. Estos elementos demuestran el carácter “positivo” (Rodríguez, 1978:8) de la publicación, aunque deben verse estrechamente relacionados con otros que nos muestran la verdadera dimensión de la ideología de la revista.

*Bohemia* fue siempre defensora de la democracia burguesa, a quién veía representada por Estados Unidos. Tanto es así que durante el gobierno del presidente norteamericano Franklin D. Roosevelt, este fue presentado en tono elogioso, no obstante las críticas por sus intervenciones en los gobiernos democráticos de la región. Sin olvidar la abierta

divulgación y defensa del estilo de vida norteamericano frente a la ideología marxista-leninista y a la construcción del socialismo en la antigua Unión Soviética.

Según Sonia Franco, a través de las colaboraciones recibidas de Estados Unidos, Bohemia mantuvo una campaña anticomunista y antisoviética, con los argumentos usuales de la *guerra fría*. No obstante, a partir de sus posiciones liberales dentro del país, se pronunció tibiamente por la actuación política del primer partido marxista-leninista dentro del régimen democrático-burgués. (Franco, 2005)

La revista constituía el modelo de libre empresa entre los medios de difusión masiva en Cuba. Ante los problemas del país adoptaba una posición serena e imparcial, abría sus espacios a diferentes puntos de vista y siempre se pronunció defensora del derecho burgués a la soberana emisión de pensamiento y a la propiedad privada.

Al fortalecimiento de esa imagen ayudó mucho la solidez financiera de *Bohemia*, debido a su prosperidad económica nunca tuvo que aceptar sobornos de los políticos. Esto la dejó en libertad de emitir criterios al margen de las posiciones oficiales y de admitir la colaboración de escritores, periodistas y políticos de renombre, algunos de marcadas tendencias izquierdistas. Ejemplos son las ediciones Sin Censura, en 1958, muy esperadas por el pueblo.

## **2.5 1959. La (r)evolución de una revista.**

El triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 suscitó la aparición de tres ediciones sucesivas, llamadas *De la Libertad*, la primera de estas con un millón de ejemplares; que reunieron un importante testimonio de los años de la lucha insurreccional.

Así *Bohemia* expresaba su posición favorable ante las fuerzas vencedoras de la tiranía y a las que había apoyado “no sin reservas y, por supuesto, sin un carácter militante” (Rodríguez, 1978:9), mediante la publicación de documentos, reportajes e informaciones sobre el estado de movimiento insurreccional. Labor sostenida casi en su totalidad por la Sección *En Cuba*.

Irónicamente, en el mismo número de enero del `59; apareció un editorial contra el comunismo, con el que la dirección del semanario fijó su punto de vista y mostró sus deseos de que la Revolución cumpliera un programa burgués-nacionalista. Como se conoce, el proceso de cambios iniciado no se detuvo hasta romper con las verdaderas causas de los males de la nación, para lo cual el antiguo régimen democrático-burgués resultaba ineficaz.

Por ello, según el programa liberador revolucionario fue tomando forma, la prensa burguesa giró rápidamente hacia posiciones nada amigables. A diferencia de esta mayoría, *Bohemia* no enfrentó desde sus páginas la política y la obra de la Revolución naciente. Muchos de sus periodistas y trabajadores, comprometidos con el progreso del país; marcharon al compás de los cambios.

Su director y propietario, Miguel Ángel Quevedo y de La Lastra se mantuvo en su cargo hasta mediados de 1960, cuando abandona el país por su propia voluntad. En ese momento se nacionaliza *Bohemia* y Enrique de la Osa, director de la sección *En Cuba* desde su fundación, comienza a dirigir la publicación hasta el año 1971. Desde esa época, el semanario comienza a defender a la naciente Revolución Socialista, para lo cual adaptó sus espacios, contenidos y carácter.

Según Pedro Pablo Rodríguez el semanario sufrió una transformación. “Como órgano periodístico, Bohemia ha mantenido su característica de reunir alrededor de un tronco eminentemente político una amplísima gama temática, dirigida aun enorme universo de lectores con disímiles intereses y niveles culturales. (...) Nuevas secciones se crearon para tratar los aspectos de la vida económica, cultural, educacional y de protección a la salud, mientras que en otras secciones se adaptaron a las nuevas situaciones, como *En Cuba*, que ha tenido la honrosa tarea de reflejar los hechos de la Revolución a lo largo de los años.(Rodríguez, 1978: 9)

Al asumir estos cambios, desaparecieron algunos espacios como *La Farándula pasa*, la guía astrológica y la crónica roja, entre otras. La sección internacional dejó de ser pro-norteamericana y comenzó a ser escrita por periodistas de la propia revista. Por lo tanto el contenido esencial de sus páginas pasó a ser la lucha antiimperialista de los pueblos por su liberación y la divulgación de los éxitos de la Revolución.

Hoy día, a cien años de su nacimiento, mantiene el privilegio de ser “la revista” de los cubanos. Con una tirada semanal — aunque en los años ’90 del siglo pasado espaciara sus salidas debido la escasez de materia prima — *Bohemia* continúa recogiendo en sus 82 páginas lo más trascendente de la realidad nacional e internacional.

La noticia ampliada, el reportaje sobre un tema controvertido o de simple interés, la opinión precisa, la crítica de arte, la noticia, el lector puede encontrarlos en cada edición del semanario. Secciones como *Pensándolo bien*, *Cosas de hoy*, *Ciencia y Tecnología*, *Día a día*, *En el mundo*, *Deportes*, *Cultura*, *Ver Oír Escribir*, *Historia*, *Le contesta Bohemia*, cautivan la atención de los cubanos a la vez que contribuyen a su educación e información.

Todo gracias a la dedicación del reconocido colectivo de Bohemia, que, bajo la dirección de José Fernández Vega, garantiza con su labor el éxito de la publicación más antigua de Latinoamérica.

La revista *Bohemia*, fue y es, testigo de los sucesos más importantes de una centuria en Cuba. La misma que en sus páginas condenó a tiranos de principios y mediados del siglo pasado, anuncia al mundo la verdad de nuestras conquistas, en permanente identificación con la causa del pueblo, el mismo que la considera ejemplo cimero del periodismo cubano de todos los tiempos.

## **2.6 La Sección *En Cuba*.**

En la década del `40 comienza para la revista una etapa nueva dentro de su historia como publicación. Momento definitorio que la catapulta al centro del interés nacional e internacional. El 4 de julio de 1943 sale a la luz por primera vez la Sección *En Cuba*, idea original del periodista Enrique de la Osa, quien al decir de Lisandro Otero era “cerebro y corazón de aquel bastión de la prensa progresista cubana” (Otero, 1977; citado en Villares, 1978). A De la Osa se le unió el también periodista Carlos Lechuga, colega de trabajo en el periódico El Mundo, para juntos convertir la idea en realidad.

Dos breves notas conformaban la primera edición, una sobre el ambiente politiquero en vísperas de las elecciones de 1944 y la otra sobre el acueducto habanero, tópico candente debido a los manejos turbios de la alcaldía de la ciudad.

Pronto causó revuelo en el medio periodístico aquella Sección sin firma que abordaba los temas más polémicos del momento, con un lenguaje distinto, desprovisto de todo adorno.

A medida que pasaban las semanas aumentaba el interés y la especulación sobre quienes podrían ser sus autores.

Al decir del investigador Ricardo Villares en su recopilación de entrevistas por los 35 años de la Sección, el estilo de las columnas políticas en la época era el del adjetivo meloso que abrumaba al lector. Característica ausente dentro de *En Cuba*, pues sus redactores se propusieron realizar un periodismo diferente, más serio y capaz de juzgar el hecho de manera objetiva. (Villares, 1978)

Pronto la Sección comenzó a entrar en conflicto con los elementos que se movían en el oscuro ambiente del Gobierno de la isla. Su tono satírico y su afán de revelar la verdad, encontraban resistencia por parte de los poderosos. Los nombres de los anónimos creadores de *En Cuba* comenzaron a recorrer los corrillos políticos debido a una aguda nota titulada *Este es de la casa*, donde se mencionaba al presidente electo Grau San Martín y sus acólitos. El episodio no llegó a tremendas, pero sí fue la causa de que los nombres de Carlos Lechuga y Enrique de la Osa se conocieran, aún cuando la Sección continuó saliendo sin la firma de sus autores.

A de la Osa y Lechuga, se sumaron Ángel Augier, Carlos Manuel Rubiera, Manuel de Jesús Zamora, Diego González Martín, Lisandro Otero, Tony de la Osa, Fulvio Fuentes, Mario García del Cueto, Marta Rojas, Jacinto Torras, Benito Novás, Fernando Campoamor, Rubén Castillo, y los caricaturistas David y Hernández Cárdenas. Además colaboraban reconocidos intelectuales como Juan Marinello, Raúl Roa y Nicolás Guillén, dirigentes políticos, estudiantiles y sindicales de todos los partidos.

Desde su primera aparición, la Sección fijó sus directrices principales: exponer de manera clara y directa los acontecimientos de la vida nacional. No era posible decir mucho, pues

en los inicios tan sólo contaba con una página, pero a pesar de la escasez de espacio, nada escapaba a la observación de los periodistas. “Cada edición sobresalió por su originalidad formal y su lente de microscopio reporteril”. (Sexto, 1987: 25)

A partir de su salida, *En Cuba* abarcó el último año de la presidencia constitucional de Batista, las sucesivas administraciones de Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás, así como todo el período que duró la última dictadura de Batista.

“En un inicio se utilizaban las noticias ya publicadas en la prensa diaria, dándole un matiz diferente para llevarle al público algo nuevo y original: procuramos desde el inicio que hubiese unidad de estilo. Nos esforzamos por brindarle al público la mayor cantidad de datos inéditos. (...) Los acontecimientos que se comentaban ya habían sido reflejados por la prensa diaria y no queríamos repetir lo que ya se había dicho, pues de otro modo carecería de originalidad. El resultado fue que dábamos “palos” a pesar de que salíamos semanalmente con las mismas noticias de los diarios.”(Lechuga, en Villares, 1990: 3)

Esta situación cambió rápidamente, pues al cabo de poco tiempo la Sección comenzó a tener sus propias fuentes de información. Ya no se limitaba a ofrecer un comentario de los sucesos de la semana, sino a brindar noticias nuevas. Así cambió el proceso original, al develar datos desconocidos y convertirse, en muchos casos, en fuente de referencia para otras publicaciones.

El nuevo estilo, diferente de la tradicional prensa política de la época, ausente de adjetivos artificiosos, y marcada proyección política la convirtió, a los pocos meses en el periodismo más leído en la Isla. Muestra de ello fue el aumento de la circulación de *Bohemia*: de 34 mil ejemplares que circulaban al inicio de la inclusión de *En Cuba*, a mediados de 1943, para fines de 1944 ya la cifra era duplicada. (Franco, 2005)

A esto se refiere Luis Sexto cuando dice que *Bohemia* se convirtió en el semanario de la vida nacional. “Nadie como *Bohemia*, mediante *En Cuba* abordaría el tablado político nacional. Y la profundidad de las revelaciones y denuncias de los redactores de la Sección la obligarían a sostener su línea de fidelidad a las libertades democráticas y, de cierta manera, a favor del proletariado y los campesinos” (Sexto, 1987:26).

Quizás por eso se aventuró a decir Sexto que “sin la Sección, *Bohemia* pudo haber sido una siempre languideciente buena revista ilustrada, al igual que tantas en el mundo”. (Sexto, 1987: 27) Palabras que corroboran los 60 mil ejemplares del semanario hacia finales de los años `40.

Cada semana con la circulación de *Bohemia, En Cuba* les daba la posibilidad a los lectores de hurgar en los entretelones de la vida política. Se abordaban asuntos que ponían al descubierto las trapacerías de ministros, senadores, representantes, bajo un gran afán por exponer la verdad. (...) “la oportunidad fue bienvenida, no solo por obtener nuevos ingresos sino porque era un reto crear algo y enjuiciar la temática del momento desde un ángulo más amplio, con un estilo nuevo y llegar a un público más amplio”. (Villares, 1990: 6)

En sus primeros años la Sección develó el fraude del ministro Alemán durante el gobierno de Grau, las interioridades del célebre caso K, las manipulaciones del BAGA (Bloque Alemán -Grau-Alsina), la alimentación de los grupos gansteriles y la venta de maestros, entre otros temas de candente actualidad en la época.

Además de moverse en el ambiente nacional, *En Cuba* también abordó importantes temas fuera del ámbito del país. Al mismo tiempo que se criticaban los manejos de los

polítqueros cubanos, los reporteros condenaban las dictaduras latinoamericanas y los procederes pro-imperialistas que azolaban la región.

Así no sólo reflejaba la actualidad internacional y ganaba seguidores fuera de Cuba, sino que aprovechaba esta experiencia para exponer la turbulenta realidad de Latinoamérica, de la que Cuba no era la excepción.

La libertad temática y de criterios que ostentaba la Sección surgió como resultado directo del prestigio e independencia conquistados dentro de la revista *Bohemia*. *En Cuba* poseía cierto carácter autónomo y su propio rostro. Aspecto demostrado en varias ocasiones, cuando las ideas expresadas en ella contradecían abiertamente la línea editorial del semanario.

“Pero lo novedoso y la originalidad de *En Cuba* no radicaba sólo en las temáticas que abordaba, sin duda alguna las más “calientes” de la época, ni tampoco en su estilo de redacción. Se encontraba también en un elemento ajeno a los lectores, al público en general, pero determinante en el resultado final de los trabajos que se publicaban en la Sección.” (Franco, 2005: 76)

A inicios de los `70, mucho después del surgimiento de la Sección *En Cuba*, la opinión pública estadounidense quedó sorprendida por las revelaciones de dos periodistas del *Washington Post*, Carl Berstein y Bob Woodward, en el escándalo de Watergate. La famosa historia contada por estos reporteros tuvo su origen en los mismos recursos utilizados por el colectivo de *En Cuba*: una profunda investigación, la utilización de diversas fuentes que pudieran corroborar los datos presentados y el trabajo en equipo.

Sonia Franco corrobora esta afirmación cuando dice: “(...) esta metodología acuñada por los periodistas norteamericanos, en 1972, formaba parte de las estrategias implementadas por el colectivo de *En Cuba*, desde dos décadas antes.” (Franco, 2005:72)

En la Sección *En Cuba* se utilizaba el método paralelo, de vertientes triples por el que dos o tres reporteros seguían una misma pista para confeccionar la información solicitada. Se buscaba la ulterior confrontación de datos y el enriquecimiento de la nota con el mayor número de detalles posibles. (Villares, 1990)

En una de estas investigaciones realizadas por los reporteros de *En Cuba*, se descubrió la realidad detrás de la creación de la CTK por parte de Grau. El presidente ejecutaba así una de las órdenes del imperialismo norteamericano: dividir y tratar de destruir el movimiento obrero cubano.

Para evitar alguna intrusión de personas ajenas y alejar incluso a periodistas rivales, la Sección se redactaba en casa de su director, Enrique de la Osa. “El proceso de confección de la sección era un ciclo completo e ininterrumpido. Los días más flojos eran miércoles y jueves. El viernes, con la puesta en venta de la revista, las huestes de Enrique se ponían de nuevo en tensión y se pasaba un atareado fin de semana. El lunes era el día de mayor actividad pues al finalizar la tarde se hacía entrega de una buena parte del material. (Otero en Villares, 1990: 7)

Aunque predominaba la temática política nacional, *En Cuba* trataba en sus páginas, temas económicos, de política exterior, sucesos del continente latinoamericano y notas de interés social. Junto a estos, también aparecían en sus páginas trabajos sobre música, literatura, cine, teatro y deportes, aunque no predominaran estos últimos.

El colectivo de la Sección era muy consecuente con la protección de los informantes. Enmarcarlos dentro del relato para no delatar a quien ofrecía la información, era práctica común. Por otra parte, la redacción final era el resultado de la reelaboración de varios materiales y estaba encargada a un pequeño grupo que incluía a De la Osa, aunque se le exigía a cada uno de los reporteros por la calidad de la nota primitiva.

La sección *En Cuba* era un órgano semiclandestino. Nunca se efectuaba una reunión de trabajo conjunta, pues las entrevistas de trabajo con Enrique se efectuaban en privado, sin testigos. Cada reportero entregaba sus notas o posibles informaciones directamente. Además, para preservar la integridad de los periodistas, la sección era anónima, ninguno de los trabajos aparecía firmado por su autor. Sólo de la Osa y Lechuga eran conocidos como parte del equipo realizador de *En Cuba*, el resto nunca buscaba la información a nombre de esta, a menos que el informante fuese de confianza, pero siempre se intentaba no relacionar al reportero con la Sección. (Franco, 2005)

El personal se subordinaba exclusivamente a Enrique de la Osa y no a las estructuras jerárquicas de *Bohemia* como empresa. De esa manera, en los largos períodos de censura, *En Cuba* dejaba de publicarse, en tanto que el resto de la revista salía puntualmente. Esto no quería decir que no continuaran su trabajo periodístico. Cada material no publicado se entregaba al director, y este lo archivaba para su posterior divulgación, cuando las circunstancias lo permitieran. Asimismo si De la Osa lo consideraba necesario, la información pasaba a manos de los líderes revolucionarios.

Después del Golpe de Estado de 1952, los períodos de censura de prensa se hicieron casi cotidianos. El primero se impuso en 1953 después de los ataques a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, el asalto al Goicuría también implicó un nuevo momento

de censura, al igual que el desembarco del Granma en 1956. En agosto de 1957 se restableció una vez más la censura, en esta ocasión por seis meses, hasta febrero de 1958, para darle paso a un último decreto de mordaza en marzo del propio año y que terminaría con el Triunfo de la Revolución en enero de 1959.

“En los días de la insurrección se campearon, como mejor se pudo, los sucesivos períodos de censura de prensa impuesta por la tiranía. Entonces la casa de Enrique, la sede de la sección, se convertía en centro de acopio de la información (no publicada e implicable), que era destinada en buena parte a las fuerzas revolucionarias.” (Otero en Villares, 1990: 7)

Después del Primero de Enero de 1959, *En Cuba* continuó su labor del lado de los intereses revolucionarios. Aunque abarcaba todos los temas, predominaba la política y los sucesos más importantes de la actividad revolucionaria. De esa manera se cubren los juicios a criminales y asesinos de la dictadura batistiana, la campaña de Reforma Agraria, y se cuestiona la actitud contraria a la Revolución asumida por los medios de Estados Unidos y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

A partir de la década del `60 comienza a sufrir cambios, hasta quedar “convertida en el reporte semanal de la actualidad cotidiana del país.” (Molina, 2007: 40) Las investigaciones hechas en Bohemia fueron limitadas a secciones como *Apertura* y *Bohemia Económica*, nunca dentro de *En Cuba*. Esta última desaparece en 1986, para ser retomada meses después como una columna de opinión de nuevo diseño.

No es hasta fines de los años `90, cuando un grupo de periodistas de la revista decide retomar el proyecto original de la Sección, como un espacio abierto nuevamente a la investigación periodística. En el 2000 resurge la legendaria *En Cuba* con Ariel Terrero

como su director, esta vez con una propuesta cercana al presente cotidiano del país. En la actualidad ocupa ocho páginas dentro de Bohemia, en las cuales se tratan fundamentalmente, temas socioculturales, económicos y medioambientales.

“La Sección se ubica, semanalmente, a partir de las páginas 24 ó 28, en dependencia de la estructura integral de la edición. Generalmente, el trabajo se presenta en forma de uno o dos reportajes, según las aristas tratadas del tema. Puede incluirse también, como colofón del material, una entrevista a un profesional especializado en el tema.” (Franco, 2005; citado en Molina, 2007: 41)

Si tomamos en cuenta lo expuesto anteriormente, se puede decir que la Sección *En Cuba* de la revista *Bohemia*, escribió un capítulo muy especial en la historia del periodismo cubano. Por la investigación acuciosa de los hechos, el acercamiento oportuno a los temas de interés, la valentía de sus periodistas al desafiar peligros en pos de la información precisa, y sobre todo, por la objetividad y lealtad a la profesión que sirvieron durante los años más duros.

# **Aspectos Metodológicos**

Este capítulo trata sobre los aspectos metodológicos de la investigación. En él se perfilan las categorías utilizadas, se describe el universo y la muestra, así como los métodos y técnicas mediante los cuales fue posible realizar este trabajo investigativo.

Por sus características, la perspectiva desde la cual se realiza esta investigación es la cualitativa. Según Gregorio Rodríguez en su libro *Metodología de la Investigación Cualitativa*, esta implica “la utilización y recogida de una gran variedad de materiales – entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos- que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas.” (Rodríguez, 2004:32)

Como puede observarse, este enfoque se aviene con los propósitos de describir el proceso de recopilación de datos e identificar los recursos del Periodismo Investigativo empleados por los reporteros de la Sección *En Cuba* de la revista *Bohemia*, durante los años meses de marzo a julio de 1952.

Con el objetivo de solucionar la interrogante de la investigación se decidió seleccionar a los *métodos y técnicas del Periodismo Investigativo* como una sola categoría.

### **Definición conceptual:**

El término *método* proviene del latín *methōdus*, el cual a su vez se deriva del griego *métodos* que significa camino, procedimiento.

Según las profesoras Hilda Saladrigas y María Margarita Alonso, *método* se define como la forma ordenada y objetiva de una actividad, que establece el camino a seguir para alcanzar la terminación de esta (Saladrigas, 2002), opinión compartida por el filósofo

Mario Bunge cuando expresa que es “un procedimiento regular, explícito y repetible para lograr algo” (Bunge, 1980:28; citado en Saladrigas, 2002:39)

La palabra *técnica* puede asociarse con los procedimientos o formas de realizar diferentes tareas y el modo de utilización de los instrumentos empleados para llevarlas a cabo. (Saladrigas, 2002)

Aunque puedan parecer a primera vista similares en cuanto a objetivos y definiciones, su diferencia consiste según las ya mencionadas Saladrigas y Alonso en su amplitud.

“El método es el procedimiento general del conocimiento científico, (...). Las técnicas, por el contrario, son procedimientos de actuación concretos y particulares, (...).” (Saladrigas, 2002:40)

Enunciar un significado completo y sucinto del Periodismo de Investigación o Investigativo (PI) no resulta fácil debido a la polémica que sobre este asunto existe en los foros de los profesionales y estudiosos de esta modalidad periodística.

Robert W. Greene y Gerardo Reyes lo ven como la labor que se realiza a través de la iniciativa del periodista, sobre asuntos de importancia que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto. (Greene y Reyes; citados en Cardoso, 2002)

En su forma abreviada podría afirmarse entonces, que el PI se caracteriza por "develar a la opinión pública algún acontecimiento o perspectiva novedosos." (Lugones, 2006: 34)

Unidos estos significados, y aplicados a la investigación periodística, es posible concluir que esta categoría responde a los procedimientos y recursos de actuación utilizados cuando se investiga un suceso de relevancia noticiosa.

### **Definición operacional:**

Estos recursos de la investigación periodística fueron escogidos entre los propuestos por Willlliam Gaines en *Periodismo de investigación para prensa y televisión* (Gaines, 1996), y por el periodista Pepe Rodríguez, en la versión digital de su libro *Periodismo de Investigación: técnicas y estrategias.* (Rodríguez, s.f)

### *Métodos:*

- ✓ La Entrevista
- ✓ La Revisión de documentos
- ✓ La Observación por parte del reportero.

### *Técnicas:*

- ✓ Uso de confidentes.
- ✓ Infiltración propia.
- ✓ Infiltración de terceros (dirigida siempre por el periodista)
- ✓ Participación en los hechos investigados.
- ✓ Suplantación de la personalidad

- ✓ Las ayudas instrumentales (fotografía, grabación, vestuario y vehículo)

En este trabajo de tesis se emplea la triangulación, que al decir de Cowman consiste en la combinación de múltiples métodos de investigación en un estudio del mismo objeto o evento para abordar mejor el fenómeno que se investiga. (Cowman, 1993, citado en Arias, 2000) De sus varios tipos se utiliza la metodológica, pues se aplican diferentes métodos y técnicas a un mismo objeto de estudio con el fin de validar los datos obtenidos.

Entre los métodos utilizados para la investigación de esta tesis se hallan:

El *método fenomenológico*, pues a través de los relatos y el punto de vista de los protagonistas y los especialistas encargados de estudiar el tema es posible conocer datos importantes para el desarrollo de la investigación. Además de, comprender, interpretar, conocer de primera mano el fenómeno mediante la descripción de los principales involucrados.

El *método bibliográfico documental*, indispensable en una investigación pues constituye uno de los primeros acercamientos al tema por estudiar. Permite conocer los disímiles puntos de vista desde los cuales se ha visto el Periodismo de Investigación, su historia y repercusión. Por otra parte brinda un amplio background sobre *En Cuba* y la revista donde se publica, además del obvio repaso a las notas y reportajes publicados por los reporteros para la sección y lo que han publicado otros estudiosos sobre ella.

Y el método de *análisis de contenido cualitativo*, pues es posible, mediante el estudio de los textos escritos para la Sección, demostrar la utilización de los recursos del Periodismo Investigativo indicados anteriormente.

Como técnica, se utiliza la *entrevista en profundidad*, mediante la cual se hace posible conocer de primera mano los hechos a partir de las experiencias de sus protagonistas y especialistas sobre el tema. Se efectuaron entrevistas semi-estructuradas donde se estableció un diálogo a partir de un cuestionario previamente elaborado al que se le añadieron numerosas interrogantes surgidas en el momento de la conversación.

En calidad de protagonista se entrevistó a Marta Rojas, periodista cubana que participó directamente en la elaboración de la Sección, debido a su vasta experiencia en investigaciones sobre la Sección *En Cuba* y estar familiarizada con la dinámica de investigación de sus periodistas en los años '50.

Fueron utilizadas además, entrevistas a los reporteros Enrique de la Osa, Carlos Lechuga, Lisandro Otero, Mario García del Cueto y a la propia Marta Rojas, hechas y compiladas por Ricardo Villares para una edición especial de *Bohemia*.

El *universo* de la presente investigación lo constituyen los 74 trabajos publicados en los 20 números la Sección *En Cuba* de la revista *Bohemia* durante los meses de marzo a julio del año 1952. La *muestra* fue seleccionada de forma *no probabilística intencional*, pues fue elegida una selección de 36 entrevistas, notas y reportajes en los cuales se habla sobre los acontecimientos del Golpe de Estado del 10 de marzo y sus consecuencias para la vida nacional.

## **Análisis de los Resultados**

Cada semana, con la salida de *Bohemia*, la opinión pública cubana era sacudida con noticias de escándalos políticos, rejugos económicos y reuniones secretas. La causa: una nueva edición de la Sección *En Cuba*. Sus páginas eran temidas por los poderosos, agradecidas por el pueblo común, y leídas por todos. La Sección se había convertido en fiel reflejo del acontecer nacional.

Desde la madrugada del 10 de marzo de 1952, amanecer del gobierno de facto; sus reporteros se dieron a la tarea de compilar cualquier información relacionada con el Golpe de Estado, su perpetrador, Fulgencio Batista; y los personajes y facciones políticas que lo secundaron en las acciones.

A lo largo de 20 ediciones de la Sección, que abarcan desde el mes de marzo de 1952 hasta julio del mismo año, es posible encontrar notas, reportajes y entrevistas relacionadas con los hechos anteriormente citados. En el caso particular de esta investigación, fueron escogidos 36 trabajos periodísticos, por contener información sobre los sucesos de marzo y sus repercusiones en meses posteriores.

Mediante estos ejemplos y las entrevistas realizadas a los protagonistas, algunas tomadas de otros materiales, se evidencia la utilización de al menos 6 de los 9 métodos y técnicas propuestos como subcategorías en el análisis. Ellos son: Entrevista, Revisión de Documentos, Observación por parte del periodista, Uso de confidentes, Infiltración propia, Infiltración de terceros (dirigida por el periodista), Participación en los hechos investigados, Suplantación de la personalidad y las Ayudas instrumentales (fotografía, grabación, vestuario y vehículo).

De las anteriores, sólo la Infiltración propia, Infiltración de terceros y la Participación del periodista en los hechos investigados, no fueron debidamente comprobadas, por no existir elementos que indiquen su utilización según las características propias de cada una.

### **Entrevista**

La entrevista resulta fundamental para un periodista investigador, pues permite conocer los puntos de vista de un individuo ante una aseveración, o su versión de algún acontecimiento en el cual haya participado o presenciado, de interés para el entrevistador.

Este método, presente en casi la totalidad de los trabajos de una manera u otra, es imprescindible cuando un reportero necesita conocer las interioridades de una historia.

El colectivo de la Sección entrevistaba generalmente a políticos claves en el ambiente de la época y a personas vinculadas con sucesos de actualidad, para ofrecer de primera mano las consideraciones sobre la situación, desenmascararlos ante un escándalo, conocer su posición en cuanto a alguna acción de sus partidos o de sus contrarios y exponerlos ante la opinión pública.

En la edición No.11 del 16 de marzo de 1952, la primera después del Golpe, se hace un exhaustivo relato de los acontecimientos de aquella madrugada, las decisiones tomadas y las personas participantes. Para lograrlo, resulta evidente la utilización de este método, pues los periodistas no conocían de antemano los planes, imposibilitados por ende de observar directamente lo ocurrido.

Dentro del mismo número, se incluye la rueda de prensa concedida por Fulgencio Batista en su segundo estreno como gobernante. Aquí resulta posible observar la estructura de diálogo, clásica de la entrevista, no presente en el ejemplo anterior.

“Batista ofreció a los periodistas algunos detalles de cómo llegó a Columbia (...)

--- Entonces, general ¿podemos decir que es usted el nuevo Presidente?

--- No --contestó rápido-- no se ha pensado en eso. Me he asignado el cargo de Primer Ministro (...)”<sup>2</sup>

Las personalidades de las entrevistas publicadas en los cuatro meses estudiados fueron políticos de todos los estratos y partidos. Al decir de Marta Rojas, integrante de la Sección, se hacían entrevistas a políticos de cualquier partido, Ortodoxo, del régimen de turno, a sus opositores, al propio Batista, al que mandara el director o considerara oportuno el propio periodista.<sup>3</sup>

Nombres como los de Eusebio Mujal, Andrés Rivero Agüero, Néstor Carbonell, Guillermo Alonso Pujol, Santiago Rey, el alcalde Orúe, “Yoyo” García Montes, los hermanos villareños Martínez Fraga, el ya mencionado Batista y el derrocado Prío, pueden leerse junto al subtítulo de *Entrevista*.

Se hizo costumbre en los redactores de la Sección describir de manera muy completa las circunstancias y causas del encuentro, el ambiente reinante y al propio entrevistado. El lector, incluso el que no estuviera familiarizado con el quehacer político, comprendía el mensaje de lo que estaba escrito a pesar de la frecuente utilización de la ironía y el doble sentido.

“Era el Eusebio Mujal de siempre --comunista en 1932, auténtico hasta el 10 de marzo, batistiano desde el 11--quien respondía (...):

---

<sup>2</sup> Tomado de Sección *En Cuba. Bohemia*, Año 44 No.11, Marzo 16 de 1952, p-61.

<sup>3</sup> Fragmento de una entrevista inédita a Marta Rojas realizada por la autora. Ver Anexo 1.

---En los primeros instantes del 10 de marzo, me reuní con los dirigentes de la CTC (...)"<sup>4</sup>

Muy a menudo se citaba al pie de la letra a las personalidades con obvia intención de ridiculizarlos sin comprometerse. Típico es el caso de Fulgencio Batista, el personaje más entrevistado en el período de marzo a julio del '52 junto a su vocero Andrés Rivero Agüero. En las conversaciones con este, en lugar de adornar sus respuestas, las publicaban tal y como las decía el presidente, en un intento de desacreditarlo mediante sus propias palabras.

El encuentro en Palacio del flamante Primer Ministro con periodistas ávidos de últimas noticias relativas al futuro del país, resulta ilustrativo en cuanto a esta cuestión.

“Eufórico, sonriente, el jefe de gobierno de facto se abrió paso entre la masa de periodistas. Era la tarde del lunes 31 (de marzo), en el Salón de los Espejos. Clásicos apretones de manos, (...) Batista comentó:

--- Yo no quería que se enteraran que estaba bajo los efectos de una *invasión china*, pero no hubo manera de ocultarlo. Como verán, apenas se me nota en la cara.”<sup>5</sup>

Para demostrar que los integrantes de su gobierno no eran menos, el encargado de las declaraciones públicas del régimen, Rivero Agüero...

“Hizo esperar a una plétora de funcionarios y aspirantes a serlo (...) para atender a los emisarios de Bohemia.

---

<sup>4</sup> Tomado de la Sección *En Cuba. Bohemia*, Año 44 No.13, Marzo 30 de 1952, p-69.

<sup>5</sup> Tomado de la Sección *En Cuba. Bohemia*, Año 44 No. 14, Abril 6 de 1952, p-71.

--- Conmigo no tienen problemas los periodistas (...) Eso sí, no vuelvan a llamarle a Batista *el mayoral de Kuquine*<sup>6</sup>, que no le gusta.”<sup>7</sup>

De forma habitual los reporteros nunca se identificaban ni firmaban sus trabajos, sólo de forma excepcional aparecía el nombre del periodista bajo el título de la entrevista. Esta nunca se incluía dentro del cuerpo de la Sección, siempre en las páginas posteriores, aunque originalmente hubiera estado pensada para incluirla dentro de *En Cuba*.

En lugar de incluir identificaciones, el crédito iba a parar al *reportero de esta Sección*, el *periodista de Bohemia*, el *reportero de la Sección En Cuba*.<sup>8</sup> Cada uno de ellos, calificativos seguros en la agitada vida del periodismo político, lleno de peligros e intromisiones.

No escapaban a esta práctica las únicas personas reconocidas como integrantes de la nómina de *En Cuba*, Enrique de la Osa y Carlos Lechuga. Ni siquiera ellos reconocían formalmente su afiliación. En el No.12 del 26 de marzo, sale publicada una entrevista bajo la autoría de Lechuga, sin embargo, figura como periodista del diario El Mundo, como si no tuviera ningún vínculo con Bohemia.

---

<sup>6</sup> Finca vacacional de Batista ubicada en provincia Habana. Escenario frecuente de reuniones políticas.

<sup>7</sup> Tomado de la Sección *En Cuba. Bohemia*, Año 44 No. 15, Abril 13 de 1952, p-67

<sup>8</sup> Tomado de La Sección *En Cuba. Bohemia*, Año 44 No.14, Abril 6 de 1952, p-72.

*Bohemia*, Año 44 No. 16, Abril 20 de 1952, p-67.

*Bohemia*, Año 44 No.18, Mayo 4 de 1952, p-67.

*Bohemia*, Año 44 No. 21, Mayo 25 de 1952, p-68.

*Bohemia*, Año 44 No. 26, Junio 29 de 1952, p-67.

*Bohemia*, Año 44 No. 30, Julio 27 de 1952, p- 76.

“Como el cronista político de El Mundo, Carlos M. Lechuga, subrayara tal anomalía (...) Guillermo Alonso Pujol, significó al sagaz periodista antes de embarcar:

--- Ignoro la autenticidad del documento que se dice firmado por el Partido Nacional Cubano (...)”<sup>9</sup>

### **Revisión de documentos.**

En la mayoría de las investigaciones periodísticas se hace necesaria la búsqueda bibliográfica de datos correspondientes a la historia o persona sobre la que necesitamos indagar algo. En el caso específico de la Sección *En Cuba*, este método se evidencia en las publicaciones y otros documentos, como proyectos de ley, manifestaciones oficiales de partidos o personalidades; citadas dentro de sus trabajos, y en el uso de sus extensos archivos cuando la nota o reportaje así lo necesitara.

Lisandro Otero, en una entrevista concedida a Ricardo Villares con motivo de los 35 años de la Sección *En Cuba* recordó la vivienda de Enrique de la Osa y como en su interior se amontonaban los valiosos documentos, fichas, antecedentes e informes que resumían toda una época de labor investigativa.<sup>10</sup>

A lo largo de los cuatro meses posteriores al Golpe de Estado del 10 de marzo, la Sección no dudó en hacerse eco de las opiniones de otros medios de prensa. Entre ellos, diarios y revistas nacionales y extranjeros como: *El Diario de la Marina*, el *magazine* norteamericano *Times*, *El Comercio*, *Prensa Libre* y *El Mundo*.

---

<sup>9</sup> Tomado de La Sección *En Cuba*. *Bohemia*, Año 44 No. 12, Marzo 22 de 1952, p-71.

<sup>10</sup> Fragmento de la entrevista realizada a Lisandro Otero por Ricardo Villares para una edición especial de *Bohemia*. Ver Anexo 6.

En la edición del 16 de marzo, *En Cuba* añadía a su reportaje sobre los acontecimientos golpistas un subtítulo, *Repercusión en los medios*, en el cual reseñaba y comentaba la posición de la prensa en cuanto al hecho. Estos son dos ejemplos:

“El Diario de la Marina, en su edición del martes 11, se declaraba sorprendido por los acontecimientos y subrayaba su ignorancia.”

“Los juicios del extranjero no eran un dechado de comprensión, el editorial de Times, dedicado al golpe, era un modelo de insuficiencia despectiva.”<sup>11</sup>

Otros documentos encontraron espacio en la continua cobertura del efecto causado por el repentino cambio de poderes en el país. En esta ocasión fueron los partidos y facciones políticas los que emitieron comunicados de prensa y declaraciones oficiales en cuanto a su posición a favor o en contra del gobierno de facto. Se menciona al Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), y a toda una legión de grupos como el Partido Socialista Popular, Partido Nacional Cubano, Partido del Pueblo Cubano, y el Partido Republicano.

Al aludir a estas pronunciaciones, no faltaba el comentario mordaz y el juicio irónico:

“Resulta interesante examinar el criterio oficial de los partidos políticos (...) Por ejemplo, no faltaba la nota oportunista, acomodaticia, ofrecida por el minúsculo Partido Republicano.”<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 No. 11, Marzo 16 de 1952, p- 61.

<sup>12</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 no. 12, Marzo 22 de 1952, p-71.

Más abajo, en la misma columna aparece la declaración de los *auténticos*, en la cual no brindan conclusiones o aclaran su punto de vista. La Sección aclara que el documento no ostentaba la firma de algunos miembros importantes de este partido.

Además de resumir las opiniones de otros, la revisión de documentos era utilizada como fuente de información o base para futuras investigaciones. Justo como hacían los fundadores Enrique de la Osa y Carlos Lechuga en los principios cuando se limitaban a comentar los entresijos de una noticia ya publicada. En ocasiones la mención de otro órgano de prensa servía para apoyar las afirmaciones y transmitir credibilidad. Esta seriedad y confianza transmitidas por los reporteros de *En Cuba* fue una de las principales causas de su éxito tremendo.

Este reportaje sobre el complot entre los integrantes del gobierno, previo a la madrugada del 10 de marzo, es un ejemplo de lo expuesto en el párrafo anterior:

“A fines de abril, hasta llegó a informarse que Sucines se había entrevistado con el general-gobernante (Batista). En dicha conversación, propiciada según el *Diario El Comercio*, por el actual jefe del SIM, Comandante Ugalde Carrillo, se había concertado un compromiso colaboracionista.”<sup>13</sup>

### **La Observación por parte del reportero.**

Este método es crucial para la comprensión del hecho a relatar, porque no cabe la posibilidad de un engaño o inexactitud por parte de una tercera persona. Si el periodista presencia el acontecimiento, puede contar mucho mejor la historia que si la hubiera obtenido a través de otras fuentes.

---

<sup>13</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 No.26, Junio 29 de 1952, p- 71.

El trabajo de los periodistas de la Sección *En Cuba*, debido a los temas que trataban en sus escritos, a menudo era peligroso. Las personas entre las cuales se movían para recoger información, no podían conocer su afiliación a *En Cuba*. Sin embargo, estos reporteros se las arreglaban para estar en las conferencias de prensa, reuniones con personalidades, mítines políticos y cualquier otro evento que captara el interés del director De la Osa, o del propio periodista.

En una entrevista, Mario García del Cueto, integrante de la Sección casi desde sus inicios, indica que muchas veces entraba a las reuniones secretas de los distintos grupos políticos, confundiendo con los invitados.<sup>14</sup>

En el período estudiado, de marzo a julio de 1952, el hecho principal y a partir del cual se escriben la mayoría de los trabajos periodísticos publicados en esas fechas, es el Golpe de Estado de Batista. Obviamente los reporteros no participaron en los sucesos, por lo que no puede decirse que existiera una observación por parte de estos. Sin embargo, desde que toman conocimiento de las condiciones del país, inmediatamente se lanzan a las calles para recopilar toda la información posible sobre lo que estaba sucediendo.

Este fragmento salió publicado en la primera edición de *Bohemia* después del Golpe:

“Los que acertaban a cruzar por la cercanía de radioemisoras, advertían que estaban ocupadas por fuerzas armadas del Ejército, al igual que el Palacio de los Trabajadores, las oficinas del PSP, en la avenida Carlos III, así como la totalidad de las dependencias públicas (...) La ausencia de noticias directas, y el amplio despliegue de tropas producían

---

<sup>14</sup> Fragmento de una entrevista realizada a Mario García del Cueto por Ricardo Villares para una edición especial de *Bohemia*. Ver Anexo 5.

visible inquietud en la población. En las esquinas y lugares públicos, grupos de ciudadanos comentaban los sucesos e intercambiaban comentarios.<sup>15</sup>

La Sección estuvo presente en todas las conferencias prensa, atenta a los pronunciamientos de las personalidades, y alerta ante el desarrollo de los acontecimientos.

En algunas líneas de los reportajes publicados se evidencia la inevitable presencia del reportero.

“Inocente Álvarez lució ante el reportero como un viajero que tiene ya amarradas sus maletas rumbo al PAU.”<sup>16</sup>

Lógicamente, para realizar una entrevista el periodista tiene que estar presente por lo tanto puede observar.

### **Uso de Confidentes.**

Entre las técnicas, la más utilizada por el colectivo de la Sección *En Cuba* es el Uso de confidentes. Su extendido manejo no se circunscribe al límite de tiempo estudiado, sino a todo el período de trabajo que comprende la República y algunos años después del Triunfo de la Revolución.

La razón es muy simple, debido a la naturaleza de las noticias publicadas por la Sección, resultaba necesario tener a mano una persona involucrada en el suceso o asunto investigado que proporcionara información nueva y desconocida sobre el caso. En

---

<sup>15</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 no. 11, Marzo 16 de 1952, p- 61.

<sup>16</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 No. 14, Abril 6 de 1952, p- 72.

algunas ocasiones eran los propios informantes quienes buscaban a la Sección para develar algún negocio sucio, como era el caso de muchas personalidades de la política o el gobierno de entonces. *En Cuba* fue tan temida por su crítica implacable, que muchos brindaban datos voluntariamente, con tal de no verse reflejados en sus páginas.

Como cuenta Marta Rojas, el director Enrique de la Osa podía enviarlos a *levantar* la noticia de una reunión secreta de cualquier partido. Aún cuando no pudieran entrar, el reportero debía conocer todo lo que ocurría en la sesión, si era un encuentro calmado, qué temas se discutían, cuántas personas participaban, sus nombres, el ambiente del lugar...<sup>17</sup>

Para lograrlo, debían establecer relaciones con personas que pudieran tener acceso a la habitación donde estaba ocurriendo la asamblea. Desde un ujier, un sirviente o un chofer, hasta un miembro asistente a la cita. Las conexiones personales eran lo más importante.

Un fragmento de la edición posterior al 10 de marzo donde la última frase ilustra el grado de información poseído por el periodista:

“El mismo día once, a la medianoche, deliberaban en una residencia del Vedado unas cuantas figuras de la alianza náufraga: Andreu, los hermanos Sánchez-Rivas, Varona, Lancís, Lago Pereda, “Dieguito” Noel del Pino, Alicia Hernández de la Barca, Aguilera, Mejías y Tejada Setién. Era un círculo de caras sin esperanza.”<sup>18</sup>

En los meses de marzo a julio de 1952, esta técnica estuvo presente en todos los trabajos, tanto implícita como explícitamente. El reportaje minucioso sobre cada etapa del Golpe

---

<sup>17</sup> Fragmento de una entrevista inédita a Marta Rojas realizada por la autora. Ver Anexo 1.

<sup>18</sup> Tomado de la Sección *En Cuba*, Bohemia Año 44 No. 12, Marzo 22 de 1952, p-68

de Estado constituye prueba suficiente de la información brindada por personas *de adentro*.

La circunstancia podía variar, un encuentro en la residencia de algún político, una alianza secreta, una conversación telefónica, pero lo principal no cambiaba, la Sección siempre se las arreglaba para descubrir los secretos mejor guardados.

El siguiente fragmento de una nota publicada el 27 de abril de 1952 es prueba de ello:

“No hay nada como una crisis nacional para reunir a personajes de las más disímiles orientaciones. De ahí el diálogo que desarrollaba aquella mañana, en una plácida biblioteca del reparto Miramar, tres políticos de heterogénea contextura: Miguel Sánchez Hernández, su ex aliado político Héctor Pagés y Carlos Márquez Sterling.

(...) Una sombra de rubor nubló el semblante expresivo de Pagés cuando añadió:

--- Me las voy a cobrar todas en una sola fecha. Ya verán Carlos Prío y ese señor Agramonte lo que es perder unas elecciones con votos.”<sup>19</sup>

En una entrevista a Lisandro Otero, este señaló que muchas veces había personalidades que no acertaban a explicarse cómo la conversación sostenida con otra figura pública aparecía en las páginas de la Sección *En Cuba*, sin percatarse que era su interlocutor el infidente.<sup>20</sup>

Esta conversación privada publicada en la Sección constituye un claro ejemplo de lo anterior:

---

<sup>19</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 No. 17, Abril 27 de 1952, p- 67.

<sup>20</sup> Fragmento de una entrevista realizada a Lisandro Otero por Ricardo Villares para una edición especial de *Bohemia*. Ver Anexo 6.

“A ambos extremos de la línea, teléfono en mano, charlaban dos personajes muy conocidos. Miguel Suárez Hernández (...) y *Dieguito* Vicente Tejera.

--- Diego, quisiera que nos viéramos.”<sup>21</sup>

Ni siquiera el Presidente de la República escapaba a la poderosa *red* de informantes. En más de una ocasión, entre marzo y julio del '52, aparece el nombre de Fulgencio Batista ligado a diálogos, encuentros y situaciones que debieran haber salido a la luz pública.

En el No.15 del 13 de abril de 1952 aparece una descripción completa de la finca Kuquine, propiedad de Batista, mientras este servía de anfitrión a un grupo de políticos e individuos influyentes en la esfera socio-económica cubana. Además de contar con lujo de detalles los diálogos y representar vívidamente escenas de la reunión.

Algunas veces, los reporteros subrayaban la novedad en la información y lo singular de la primicia. En estos casos, la utilización de confidentes se aprecia abiertamente, aunque no lo enuncien literalmente. Frases como: “Aunque no fuera divulgado a la Prensa (...)”, “Pocos sabían de esta conversación.”, “(...) documento que fue mantenido en el más estricto secreto.” probaban la ya sabida existencia de una fuente interna.

Este es un ejemplo clásico:

“Al cierre de esta edición (...), los llamados estatutos estaban a punto de ser lanzados a la curiosidad pública. Su confección seguía rodeada de un riguroso misterio, sin embargo supimos que uno de los primeros proyectos estatutarios que llegaron a la mesa del jefe de

---

<sup>21</sup> Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 No. 17, Abril 27 de 1952, p-67.

gobierno fue el del penalista José Agustín Martínez. Opinaba este jurista que un gobierno de facto debía conmover lo menos posible las instituciones y leyes existentes (...)”<sup>22</sup>

### **Suplantación de la personalidad y Las ayudas instrumentales (fotografía, grabación, vestuario y vehículo)**

De nuevo la naturaleza de los temas abordados por los reporteros de la Sección En Cuba condiciona una técnica. Para este colectivo era de extrema importancia el anonimato, clave de supervivencia en medio de la baraúnda politiquera y gubernamental. *En Cuba* aparecía sin firma para no comprometer a los autores de trabajos con relevante información sobre juegos sucios, acciones y comportamiento escandaloso de personalidades de la vida pública del país.

De los textos no se recibe ninguna evidencia del uso de la Suplantación de la personalidad, sin embargo, las entrevistas a los periodistas de la Sección, publicadas en otros medios<sup>23</sup>, y la realizada a Marta Rojas por la autora, corroboran este dato.

Todos los entrevistados coinciden en la utilización de diferentes maneras de esconder la verdadera identidad, pero la más sobresaliente fue la de usar falsas credenciales de prensa en los eventos que requirieran presentar una identificación y ocultar la afiliación a Bohemia, pretendiendo ser alguien perteneciente a otro medio de comunicación.

Cuenta Marta Rojas que los primeros consejos recibidos por parte de Enrique de la Osa fueron los de no buscar información a nombre de *En Cuba* y nunca presentarse como reportera de la Sección. Todos los periodistas seguían sus indicaciones.

---

<sup>22</sup>Tomado de la Sección *En Cuba, Bohemia*, Año 44 No. 14, Abril 6 de 1952, p-71.

<sup>23</sup> Ver Anexos 1 hasta 6.

“Que la gente no sepa que trabajas para la Sección; di solamente que colaboras con Bohemia de vez en cuando, y si trabajas en otro lugar, además de aquí, sería mucho mejor”<sup>24</sup>

Esa es la razón por la que más adelante Rojas comenta que debido a su ocasional colaboración con *Radio Reloj*, siempre se presentaba como reportera de esta emisora y colaboradora de *Bohemia*.

En la época estudiada los periodistas utilizaron esta técnica en las diferentes conferencias de prensas ofrecidas por Batista y con los informantes a lo que se acercaban en busca de datos sobre los sucesos.

Por otra parte, la ayuda instrumental es indispensable para el desarrollo de una investigación periodística, aún cuando los periodistas no siempre pudieron acudir a las grabaciones o a las notas en el momento de los acontecimientos para no revelar su identidad, sí se valieron de estas en situaciones menos comprometedoras.

El vertiginoso ritmo de los acontecimientos demandaba prisa a la hora de recopilar información, por lo que la propia administración de la revista Bohemia les facilita un auto en el cual moverse de forma rápida.<sup>25</sup>

En cuanto a la fotografía, no solía utilizarse de manera frecuente en la Sección debido a que la mayoría de las veces no era posible para los periodistas presenciar personalmente el hecho. Sin embargo, en los meses analizados, aparecen en los No. 11 y 12 de marzo de 1952 sendas fotos. La primera, testigo de los actos políticos que tuvieron lugar después

---

<sup>24</sup> Fragmento de una entrevista realizada a Marta Rojas por Ricardo Villares para una edición especial de Bohemia. Ver Anexo 2.

<sup>25</sup> Fragmento de una entrevista inédita a Marta Rojas realizada por la autora. Ver Anexo 1.

de los acontecimientos del Golpe de Estado y la segunda, el proceso forzoso del velado de los rollos cinematográficos tomados por el camarógrafo *Guayo* en el exilio mexicano de Prío.<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> Tomado de la Sección *En Cuba*, *Bohemia*, Año 44 No. 11, Marzo 16 de 1952, p-67.

*Bohemia*, Año 44 No. 12, Marzo 22 de 1952, p-72.

## **Conclusiones**

Después del análisis obtenido a partir de la revisión de los trabajos periodísticos publicados en la Sección *En Cuba*, de la revista *Bohemia*, en el período posterior al Golpe de Estado del 10 de Marzo de 1952, y de las entrevistas a los reporteros, se arribó a las siguientes conclusiones:

- ✓ Los métodos y técnicas del Periodismo de Investigación utilizados por los reporteros de la Sección *En Cuba*, de la revista *Bohemia*, entre los meses de marzo a julio de 1952 fueron: la Entrevista, Revisión de Documentos, Observación por parte del periodista, Uso de confidentes, Suplantación de la personalidad y las Ayudas instrumentales (fotografía, grabación, vestuario y vehículo).
- ✓ De los nueve métodos y técnicas propuestos como subcategorías en el análisis, sólo la Infiltración propia, Infiltración de terceros y la Participación del periodista en los hechos investigados, no fueron debidamente comprobadas, por no existir elementos que indiquen su utilización.
- ✓ La prensa en la época estudiada estaba controlada, en su mayoría, por las grandes empresas y los partidos políticos, y respondía a los intereses de unos y otros, comprometiendo su objetividad como medio periodístico.
- ✓ La Sección *En Cuba* fue la primera en aplicar estos recursos como parte de su rutina al recopilar información para sus futuros trabajos y en utilizar un lenguaje directo, sin profusión de adjetivos, ajeno a la práctica común.
- ✓ *En Cuba* trataba en sus páginas, temas de la política nacional y extranjera, económicos, de política exterior, sucesos del continente latinoamericano y notas

de interés social. Además, aparecían trabajos sobre música, literatura, cine, teatro y deportes.

- ✓ La naturaleza de las temáticas abordadas por la Sección *En Cuba* condicionaba la utilización de los métodos y técnicas usados por sus periodistas.
- ✓ La Sección contribuyó al desarrollo de una tradición periodística en el país. Sentó los precedentes de un quehacer noticioso diferente al hecho hasta el momento de su nacimiento.
- ✓ Cuando los periodistas estadounidenses reconocían como suyas las *nuevas* estrategias de investigación, ya el colectivo de *En Cuba* las venía aplicando hacía casi treinta años atrás.
- ✓ La Sección *En Cuba* constituye uno de los ejemplos del mejor periodismo cubano de todos los tiempos.

## **Recomendaciones**

Se recomienda a la dirección de la Carrera de Periodismo en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas:

- ✓ Dar a conocer el contenido de esta tesis en las clases de Historia de la Prensa y Taller de Periodismo de Investigación.
- ✓ Incentivar la posterior investigación del uso de estos recursos de recopilación de datos en otros períodos de tiempo.
- ✓ Realizar un análisis del discurso de los trabajos publicados en la Sección *En Cuba* antes de 1963.
- ✓ Proponer estudios sobre las figuras integrantes del colectivo de la Sección *En Cuba* como Enrique de la Osa, Carlos Lechuga, Mario García del Cueto, Lisandro Otero, Marta Rojas, entre otros.

## **Bibliografía**

Albarrán, G. (2001) “Diferencias en el periodismo de investigación en Estados Unidos y Latinoamérica en Sala de Prensa [en línea] Año III, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art28.htm](http://www.saladeprensa.org/art28.htm)

Angulo Pérez, A. (1955). *La Prensa en Cuba. Proceso histórico*. La **Habana**, Ed. Imp. Selecta, Universidad de La Habana.

Araujo Medina, C. (1989) *El rol del Periodista*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Arias, M. (2000) “La triangulación metodológica, sus principios, alcances y limitaciones” en Portal digital de la Universidad de Antioquia [en línea] Colombia, disponible en <http://tone.udea.edu.co/revista/mar2000/Triangulacion.html>.

Balaguer, J. (1994) *Discursos en el VI Congresos de la Unión de Periodistas*. La Habana, Editora Política.

Baptista Lucio, P., C. Fernández Collado y R. Hernández Sampieri. (s.f.) *Metodología de la Investigación*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Bárcena, R. y Vázquez, G. (1991) *Bohemia 1958*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, La Habana.

Barreras Cañizo, Luis A. (1998) *Las empresas periodísticas de la burguesía en Cuba (1948-1958)*. Tesis de grado. Facultad de Periodismo. Universidad de La Habana.

Benítez, J. A. (1983) *Técnica periodística*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

\_\_\_\_\_. (2001) *La Noticia Integral*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

\_\_\_\_\_. (2004) *Los orígenes del periodismo en nuestra América*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Bernabeu Morón, N. (2007) “Breve historia de la prensa” en Cuadraginta [en línea] España, disponible en: <http://www.quadraginta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html>

Caminos, J. M. (1997) *Periodismo de Investigación. Teoría y práctica*. Madrid, Editorial Síntesis.

Cardoso, H. (2002) “Una visión desde Cuba. Periodismo Investigativo ¿Un nuevo género?” en Sala de Prensa [en línea] Año IV, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art388.htm](http://www.saladeprensa.org/art388.htm)

Carrizo, G. (1994) *Manual de fuentes de información*. Madrid, Editorial Cegal.

Cruz-Paz, A. (1994) *Fuentes de información: aspectos teóricos*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

De la Osa, E. (2004) *En Cuba. Primer tiempo 1943-1948*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

De Pablos, J. (1999) “Periodismo de Investigación, las cinco fases P”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art21.htm](http://www.saladeprensa.org/art21.htm)

Del Río, J. (1998) *Periodismo Interpretativo: El reportaje*. México, Editorial Trillas.

Fagoaga, C. (1982) *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Barcelona, Editorial Mitre.

Faundes, J. (2000) “El Periodismo de Investigación y la antropofagia global”, en Sala de Prensa [en línea] Año III, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art146.htm](http://www.saladeprensa.org/art146.htm)

\_\_\_\_\_. (2001) “Ética y contexto del Periodismo de Investigación”, en Sala de Prensa [en línea] Año III, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art274.htm](http://www.saladeprensa.org/art274.htm)

\_\_\_\_\_. (2001) “¿Ocaso del Periodismo de Investigación en Chile y América Latina?”, en Sala de Prensa [en línea] Año III, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art220.htm](http://www.saladeprensa.org/art220.htm)

Fernández, M. (2007) “Una corriente que abreva de la literatura con una actitud innovadora” en Mexicana de Comunicación [en línea] México, disponible en [www.mexicanadecomunicacion.com.mx/tables/RMC/rmc88/letras.htm](http://www.mexicanadecomunicacion.com.mx/tables/RMC/rmc88/letras.htm)

Franco, S. (2005) *Periodismo de Investigación: los caminos por recorrer*. Trabajo de licenciatura, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana.

Frazer, F. (1959) *Introducción al Periodismo. Estudio del Cuarto Poder en todas sus formas*. Buenos Aires, Editorial Ágora.

Gaines, W. (1996) *Periodismo investigativo para prensa y televisión*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Galindo, C. (s.f) *Manual de redacción e investigación*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

García, J. (1989) *Géneros de opinión*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Gargurevich, J. (1989) *Géneros periodísticos*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Gay-Galbó, E. (1947) *La censura previa. El periodismo en Cuba*. La Habana, Colegio Nacional de Periodistas.

Geneteau, G. (2001) *Visión del Periodismo de investigación en América Latina* La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Gil, E. y Ricardo Luis, R. (2000) *La verdad útil*. Tesis de maestría, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana.

González-Blanco, E. (1919). *Historia del Periodismo desde sus comienzos hasta nuestra época*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.

González, T. (1932) *La prensa en Cuba*. La Habana, Asociación de Repórteres de La Habana.

González, L (1943) *Periódico y periodismo*. La Habana, Ediciones de la revista Índice.

Gorriti, G. (1999) “Verdades tácticas y estratégicas”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art137.htm](http://www.saladeprensa.org/art137.htm)

Hautrive, I. (1999) Los periodistas son soldados de primera línea en esta batalla. Trabajadores, Año XXIX, número 11, marzo 1999, pp. 1-8.

Hernández, R. (2004) *Metodología de la Investigación I y II*. La Habana, Editorial Félix Varela.

Hernández, S. y Ruano, D. (2007) *Noticias de un alerta*. Tesis de Licenciatura, Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas.

Hester, A. L. y Wai Lan J. T. (1990) *Manual de Periodistas del Tercer Mundo*. México, Editorial Trillas.

Klein, D. (2001) “El papel del periodismo de investigación en la sociedad democrática”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art137.htm](http://www.saladeprensa.org/art137.htm)

Leeds Metropolitan University (2004) *Quote, unquote. The Harvard style of referencing published material* [Pdf]. Learning Support Services, 4<sup>th</sup> Edition, July 2004.

León, R. (1975) *Última edición. Bosquejo histórico de la prensa cubana en la lucha de clases*. La Habana, Editorial Arte y Literatura.

Linares, A. (2005) *Bohemia y Diario de la Marina: 100 días de historia*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Llaverías, J. (1957) *Contribución a la historia de la prensa periódica*. La Habana, Prlg. E. S. Santovenia, Archivo Nacional de Cuba.

López, F., Loyola, O. y Silva, A. (2004) *Cuba y su historia*. La Habana, Editorial Félix Varela.

Lugones, M. (2006) *Alta tensión: contra viento y marea*. Tesis de Maestría, Ciudad de la Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de la Habana.

Machuca Castillo, G. (2006) “El periodismo de investigación y la teoría crítica de la ciencia de Karl Koper”, en Sala de Prensa [en línea] Año VII, Vol 3, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art654.htm](http://www.saladeprensa.org/art654.htm)

Marrero, J. (1998) *Prensa sin retorno*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

\_\_\_\_\_. (1999) *Dos siglos de periodismo en Cuba*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Martín, G. (1974) *Géneros periodísticos*. Madrid, Editorial Paraninfo.

Martínez Alonso, G y Hernández Fundora, A. (2005) *Dialéctica del cambio. La huella de la Revolución en las instituciones culturales, del 1959 al 1962*. Tesis de grado, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Molina, L. (2007) *En Cuba. Identidad en las páginas de una revista*. Tesis de Licenciatura, Santa Clara, Facultad de Humanidades, Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas.

Mota, F. (1985) *Para la historia del periodismo en Cuba; un acercamiento bibliográfico*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Necklesov, V. (1986) *La sección En Cuba de la revista Bohemia en la lucha por la Revolución*. Tesis de Licenciatura, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Palgunnov, Nicolai. (1962). *La prensa y la opinión pública*. La Habana, Editorial Nacional de Cuba.

Patatabrava. (2007) “Historia social de la prensa” en Wikilearning [en línea], disponible en: [http://www.wikilearning.com/historia\\_social\\_de\\_la\\_prensa-wkccp-5945-1.htm](http://www.wikilearning.com/historia_social_de_la_prensa-wkccp-5945-1.htm)

Prada, P. (2001) *En busca del Grial cubano. Periodismo vs Desmemoria: una propuesta*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Quesada, M. (1997) *Periodismo de investigación o el derecho a denunciar*. Barcelona, Editorial CIMS.

Reyes, G. (1998) “Periodismo de Investigación: Fronteras, obstáculos, pistas, fuentes”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art12.htm](http://www.saladeprensa.org/art12.htm)

Reyes, L. M. (2003) *Manual de fuentes de información*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

\_\_\_\_\_. (2000) “Estrategia de Investigación”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art183.htm](http://www.saladeprensa.org/art183.htm)

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (2004) *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana, Editorial Félix Varela.

Rodríguez, P. P. (1978) Biografía de Bohemia. *Bohemia*. Año 70, No. 18 mayo, pp. 4-9.

Rodríguez, P. (s.f) *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.

[s.a.] (2005) “El periodismo Investigativo” en Mediatico.com [en línea]. España, disponible en: <http://www.mediatico.com/en/mediatico>

[s.a.] (2007) “Introducción a la historia de la prensa” en MediaPrensa [en línea]. España, disponible en: <http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque1/index.html>

Saladrigas, H. y Alonso, M. (2002) *Para investigar en Comunicación Social. Guía Didáctica*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.

Santamarina, C. (1947) *Manual de Periodismo*. Buenos Aires, Editorial Pan América.

Sexto, L. (1987) *En Cuba: periodismo y literatura*. Tesis de licenciatura, La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.

Sortino, C. (1999) “El periodismo de investigación a juicio. Los imperdonables”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art74.htm](http://www.saladeprensa.org/art74.htm)

\_\_\_\_\_. (2001) “Descubrimiento y encubrimiento del periodismo de investigación. La ratonera”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art273.htm](http://www.saladeprensa.org/art273.htm)

Tellería, E. (1986) *Diccionario periodístico*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Torre, A. (2002) “De peligros y acechanzas en la enseñanza del Periodismo de Investigación”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art364.htm](http://www.saladeprensa.org/art364.htm)

\_\_\_\_\_. (2005) “Un abordaje científico y sistemático del Periodismo de Investigación”, en Sala de Prensa [en línea] Año II, Vol 2, México, disponible en [www.saladeprensa.org/art643.htm](http://www.saladeprensa.org/art643.htm)

Verbitsky, H. (1998) *Un mundo sin periodistas*. Buenos Aires, Editorial Planeta.

Villares, R. (1978) La sección En Cuba. 35 años de combativa vigencia. *Bohemia*. Año 70, No. 18 mayo, pp.10-19.

Villares, R. (1990) Prólogo a *En Cuba: primer tiempo 1943-1943* de Enrique de la Osa. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

Zacarías, J. (2004) Prólogo a *En Cuba. Primer tiempo 1943-1948* de Enrique de la Osa. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

Bohemia, Año 44 No. 11, Marzo 16 de 1952, pp. 61- 68

Bohemia, Año 44 No. 12, Marzo 22 de 1952, pp. 67 -75

Bohemia, Año 44 No. 13, Marzo 30 de 1952, pp. 62- 69

Bohemia, Año 44 No. 14, Abril 6 de 1952, pp. 67-72

Bohemia, Año 44 No. 15, Abril 13 de 1952, pp. 65-73

Bohemia, Año 44 No. 16, Abril 20 de 1952, pp. 65-71

Bohemia, Año 44 No. 17, Abril 27 de 1952, pp. 66-72

Bohemia, Año 44 No. 18, Mayo 4 de 1952, pp. 67-75

Bohemia, Año 44 No. 19, Mayo 11 de 1952, pp.67-72

Bohemia, Año 44 No. 20, Mayo 18 de 1952, pp.70-78

Bohemia, Año 44 No. 21, Mayo 25 de 1952, pp.65-72

Bohemia, Año 44 No. 22, Junio 1 de 1952, pp.68-75

Bohemia, Año 44 No. 23, Junio 8 de 1952, pp.66-78

Bohemia, Año 44 No. 24, Junio 15 de 1952, pp.69-77

Bohemia, Año 44 No. 25, Junio 22 de 1952, pp.70-79

Bohemia, Año 44 No. 26, Junio 29 de 1952, pp.68-75

Bohemia, Año 44 No. 27, Julio 6 de 1952, pp.69-78

Bohemia, Año 44 No. 28, Julio 13 de 1952, pp.68-74

Bohemia, Año 44 No. 29, Julio 20 de 1952, pp.68-76

Bohemia, Año 44 No. 30, Julio 27 de 1952, pp.71-79

**Anexos**

## **Anexo 1**

**Fragmento de la transcripción de la entrevista inédita a Marta Rojas, realizada el 20 de mayo de 2008. Se respetó el lenguaje coloquial de la entrevistada. Debido a su extensión no se incluye el material en su totalidad.**

### **¿Qué tipo de periodismo escrito se hacía de manera general en los años `50?**

Eso de manera general es un poco complejo. En aquel momento en Cuba había muchos periódicos, yo no recuerdo la cifra. Por ejemplo, *Excelsior* y *El país*, que tenían un solo dueño; *Prensa libre*, un vespertino que daba noticias de última hora; muy grandes las noticias, casi todas de carácter político, de la política del momento. Además tenía muy buenos comentaristas. Era muy popular y la gente lo compraba al salir de los trabajos.

Había otros periódicos, *El Avance*, *El Crisol*, *Mañana*, que eran de distintos dueños; todo era de la burguesía, del capitalista. El único que era de una organización socialista era el periódico Hoy, aunque a cada rato lo clausuraban

Los demás: el decano de la prensa, *El Diario de la Marina*, que decían era el único que había durado más de cien años. Había además dos periódicos que eran muy, muy noticiosos, de la burguesía, pero bastante objetivos. Eran *El Mundo* e *Información*. También vivían de los anuncios y el dueño era capitalista, pero era bastante objetivos, sobre todo *El Mundo*.

Había otros periódicos pequeños, *Mañana*, por ejemplo. Para el `52 estaba también *Ataja*, de la tiranía, de Batista. Existía también otro periódico que se llamaba *Tiempo en Cuba*, que en una época era un periódico muy bueno, pero después fue el libelo de Masferrer,.

Entre las revistas, que yo recuerde, estaba en primer lugar, *Bohemia*, con grandes tiradas. *Bohemia* siempre fue de una tendencia, sobre todo después que ya apareció la Sección *En Cuba*, de una tendencia progresista y del Partido Ortodoxo.

La revista *Carteles*, de carácter general; también semanal. Una revista política que se llamaba *Gente*, que era sobre la dinámica política del momento. Más de tendencia positiva que negativa. Aunque la directora tenía mucha chispa periodística. Tenía muchas páginas buenas desde el punto de vista del periodismo profesional.

### **¿Si fuera a caracterizar la prensa que se hacía en esa época como lo haría?**

Bueno, era una prensa capitalista, que respondía a los intereses de los dueños, tenía su programa pero respondía al propietario. Eran unos intereses más cercanos al gobierno de turno que a los del pueblo. Eso no es sólo en el `52, sino en toda la época de la República.

### **¿Cómo era el trabajo de un reportero de la Sección en Cuba?**

La Sección *En Cuba*, fue, ya se ha dicho en otras ocasiones, una Sección que le dio una vida extraordinaria a *Bohemia*. Como sabes empezó hace mucho y la Sección en el cuarenta y tanto, pero a partir que comenzó esta Sección, la revista alcanzó una popularidad tremenda, en cierta medida porque las características eran distintas.

La Sección primero buscaba noticias en distintas agencias, de distintos lugares y entonces dentro de ella extraía las cosas más importantes, lo que más interesara, que más llamara la atención y que no tuviera que ver con ninguna política editorial como las otras, donde el dueño o el anunciante era el que determinaba. Miguel Ángel Quevedo, el director de *Bohemia*, fue el que dio la potestad al director de la Sección *En Cuba*, que primero era Lechuga y Enrique de la Osa, y después cuando se quedó solo Enrique de la Osa, de que ellos allí en esa Sección hicieran el trabajo abierto buscando sus propias fuentes de información.

Yo entré en el año 53, después del asalto al Moncada, cuando llevo mi trabajo y no lo publican porque se establece inmediatamente la censura. Yo no trabajaba en *Bohemia*, yo estaba de vacaciones en Santiago de Cuba, en mis carnavales, el 26 de julio. Yo no te puedo decir que sabía, porque yo no sabía nada. A ellos les interesó, pero no se publicó nada. El resultado fue que me preguntaron si quería trabajar en la Sección *En Cuba*. Eso fue una entrada por todo lo alto.

¿Como era el método de la Sección? En primer lugar, en la Sección no se firmaba, era una Sección que tenía una gran autonomía, que le había dado el director (Quevedo de la Lastra) a Enrique de la Osa. En este caso, él era un extraordinario periodista, un hombre de una gran cultura. Enrique tenía un equipo, era de *Bohemia*, pero él le dirigía. Pagaba la revista porque era una sección, pero los dirigía Enriquito. Exactamente el número yo no te lo puedo decir, porque había dos nóminas, una nómina fija y otra de colaboradores ya habituales.

¿Cómo se hacía? Bueno, había un evento, cualquier evento que tuviera interés; que podía ser desde una reunión del partido Ortodoxo, interna, que no se iba a dar a la publicidad; hasta un debate. Te estoy hablando de la época de la dictadura, cuando había unos estatutos constitucionales y un congreso espurio...

No era para hacer la información del acto, o lo que dijo cada orador. No era eso, sino hacer el *inside* de la cuestión. Vamos a suponer que era una ley sobre el azúcar, no había que narrar lo que dijo fulano o lo que dijo mengano, sino buscar en los entresijos del proyecto de ley, a quién beneficiaba, qué ocurría por dentro, qué representaba en tal aspecto.

Si era una reunión secreta o a puertas cerradas, del partido Ortodoxo, por ejemplo; que era un partido amigo desde la época de Chibás, entonces el director de *En Cuba*, Enrique; solía mandar siempre a dos o tres periodistas, por lo regular a dos, excepcionalmente a tres. Y entonces había una terminología en aquel momento en ese grupo de la Sección *En Cuba* que se decía, para *levantar la noticia*, para traer la noticia y eso que la reunión era a puertas cerradas. Pero nosotros teníamos que llevar a la Sección todo lo que pasaba allá adentro. Para eso teníamos que buscarnos cada quien a alguien que nos informara sobre lo que ocurría ahí dentro. Eso no nos lo decía él: “ve a buscar a fulano, ve a ver a mengano”.

Era una Sección, te voy a hacer un paréntesis; de mucha imaginación y además, de iniciativa. Por ejemplo, la reunión esa era cerrada y uno se hace amigo del ujier, o el sirviente que llevaba café adentro y le preguntaba, “fulano de tal que dijo de esto”, que dijo de lo otro, donde estaba sentado, como si el hombre estaba enjuto, si estaba bravo, si era una sesión pacífica, si estaban fumando tabaco, si simplemente se abordó el tema tal o más cual, tú sabes que en todas las reuniones se sabe.

O si no, podía ser alguien que estuvo en la reunión y la Sección *En Cuba* llegó a tener tanta fuerza que algunas personas querían que las sacaran en la sección y otras daban información para que no las sacaran, para no aparecer, porque tenían determinada posición dentro de un grupo, que podía ser un partido político, una agrupación estudiantil, podría ser de carácter sindical, por eso no le convenía que se supiera cual era su punto de vista. Es decir que había que establecer conexiones personales con gente que estuviera dentro. Para *vestir* la noticia, si entraron a tal hora, que aquel estaba en traje o en mangas de camisa, en guayabera... Esos detalles por lo regular los podían dar desde un chofer hasta un sirviente que llevaba café, que vivía dentro; a los que nosotros le llamábamos: informante periodístico.

Era un periodismo, así, de investigación. Había lugares en que de forma normal no podíamos ir. Fue una época donde hubo etapas muy grandes de censura de prensa y lo primero que censuraban en Bohemia era a la sección *En Cuba*, incluso una vez estuvo preso Enrique.

Pero no se dejaba de trabajar, todas las semanas se hacía la nota que él estimara o que el periodista sugiriera, porque había una retroalimentación, es decir, debía, podía y era su deber, decir: “bueno me parece que debemos tocar este punto o averiguar esto”.

En la etapa de la censura, muchas veces, existían reuniones de partido que apoyaba a Batista u otros acontecimientos y había que ir a investigar que se decía allí. Lo positivo, es decir, lo que nos ayudaba, era el hecho de que no firmábamos la Sección. No se sabía quien estaba en la Sección, aunque sí, de vez en cuando, unas veces por iniciativa propia del periodista, y otras porque lo mandaba el director, se hacían entrevistas a políticos de cualquier partido, y en esos casos, excepcionales, se publicaba con el nombre del periodista. Aparecía el nombre, pero no como de la sección *En Cuba*, sino como periodista de Bohemia.

Las reuniones y los actos estos a puertas cerradas siempre se trataban de *levantar*, de buscar el *inside* aunque no se publicara. Esto es una cosa muy interesante, muy valiosa. Te reitero no firmábamos y no teníamos carnet de la Sección *En Cuba* ni de la revista *Bohemia*. Yo tuve un carnet de *Bohemia* después del triunfo de la Revolución.

Enrique buscaba carnets y buscaba cartas de emisoras de radio para ir a determinados lugares. Él se valía de muchas cosas para darle a uno ciertos respaldos cuando te exigían identificación en algún lugar. Fíjate que fueron los años de la dictadura.

El otro elemento importante era que cuando íbamos varios periodistas a cubrir un hecho, cada uno redactaba su nota, y entonces Enrique que tenía conocimientos más profundos del tema, sabía que tomar y que desechar.

La teoría vino después pero la acción era esa. Y eso se anticipó al Nuevo Periodismo norteamericano. Después de la Sección fue que apareció en Estado Unidos, porque la

revista Time no hacía ese tipo de trabajo. Dirán lo que dirán pero ese periodismo lo venía haciendo *En Cuba*.

### **¿Cuál es la significación de la Sección *En Cuba* dentro del periodismo cubano?**

La Sección *En Cuba* es fundamental. Es una escuela de periodismo desde el punto de vista informativo y de opinión, porque se informa y se opina de una forma muy elegante, muy certera, muy audaz, con una serie de características del periodismo que son únicas.

Es difícil encontrar algo parecido, no sólo en la prensa cubana, sino en la latinoamericana; algo parecido a la Sección *En Cuba*. Había un gran rigor en la búsqueda, en la comprobación. Te enseñaba a desdeñar el peligro, porque había que meterse en lugares no muy amistosos y u sentido del colectivo, que sentíamos muy importantes. Era un entrenamiento, tanto en la búsqueda como en la redacción, el riesgo que tiene que correr un periodista, la disciplina y la autodisciplina.

## **Anexo 2**

**Entrevista tomada de la compilación hecha por el periodista Ricardo Villares, a Marta Rojas, con motivo del 35 aniversario de la Sección *En Cuba*, publicada en el No. 18 de mayo de 1978, y editada en forma de prólogo a *En Cuba. Primer Tiempo (1943-1947)*, en 1990.**

## “ESA ESCUELA QUE ERA LA SECCIÓN EN CUBA...”

Marta Rojas, Jefa de Información en *Granma*, autora de imprescindibles libros testimoniales sobre nuestras luchas revolucionarias —el último, Premio Casa de las Américas— se inició en el periodismo como reportera de la Sección “en Cuba”. Su aporte en esa ocasión constituye una radiografía de las características, la significación y los métodos de trabajo de la Sección “en Cuba”.

—Considero que Sección “en Cuba” de la revista *Bohemia* prerrevolucionaria fue una escuela de periodismo *suigeneris* y Enrique de la Osa, su director, un excelente maestro quizás sin proponérselo. Al menos esas fueron las cosas que representaron para mi Sección y su director.

—Comencé a trabajar allí a raíz del asalto al Moncada, recién graduada de periodismo. Mi primera colaboración para la Sección fue el relato de los hechos que viví en Santiago de Cuba el 26 de Julio de 1953, pero ese relato se redujo a unos pies de grabado bastante ambiguos, único texto que dejó pasar la censura de la prensa. Aquellos pies identificaban las fotografías de Panchito Cano, que habíamos traído ocultas para Sección “en Cuba” en el primer vuelo que despegó del aeropuerto de Santiago después del asalto.

—Posteriormente, cuando concluyó el juicio por los sucesos del Mondada, llevé al entonces director de *Bohemia*, Miguel Ángel Quevedo, un reportaje de más de cien páginas para que se publicara tan pronto se suspendiera la cesura de la prensa. En ese trabajo describía, incluso, el juicio de Fidel en el Hospital Civil Saturnino Lora. Quevedo rechazó la idea de publicar aquel reportaje: me dijo que claramente lo que yo pensaba era una “locura”. Recuerdo otras de sus palabras: “Moncada es ahora un tabú, no hay que hablar de eso”. Y devolviéndome el original me dijo “yo no puedo tener eso aquí, quisieron cerrarme hasta la revista por lo de las fotos”. Pero inmediatamente después, a modo de rectificación, acotó: “Lo que tu has escrito ya es *fiambre*, en periodismo *fiambre* es lo que ha pasado de actualidad. Sin embargo, lléveselo a Enriquito [Enrique de la Osa] que a él le puede servir para Sección “en Cuba”, y dile de parte mía que tú vas a trabajar con él como colaboradora fija.”

—Al ser suspendida la censura de la prensa, “en Cuba” publicó una versión de los hechos del Moncada basada en ese inmenso reportaje con el que después del triunfo de la revolución conformé el libro de testimonio *La generación del centenario en el juicio del Moncada*.

—Como me había indicado Quevedo, le entregué el original a Enrique y él lo guardó todo el tiempo, mientras yo conservé una copia.

—Mi primera entrevista con el director de Sección “en Cuba” fue muy emotiva. Yo lo había visto a él una sola vez el 27 de julio de 1953, en la trastienda de una bodega donde él solía almorzar los miércoles —después del cierre de la Sección— situada en Galeano y Trocadero, al lado del antiguo edificio de *Bonemia*. Ahora lo visitaba en su casa, donde funcionaba la redacción de Sección “en Cuba”. Era un apartamento de un edificio que hay en H y 9 en el Vedado. Me presentó a su hermano Tony y Benito Novás, uno de los

principales redactores de la Sección. Fue muy emocionante porque los vi muy interesados en saber qué había pasado en Santiago durante los meses de Julio a Octubre en relación con los asaltantes del Moncada, y cómo se había desarrollado el juicio. Los tres me hacían preguntas a la vez y mientras yo les respondía Enrique leía el reportaje y comentaba cosas sobre los diálogos de los combatientes que aparecían en las páginas aquellas. Finalmente me dijo: “Voy a guardar bien este mamotreto.”

—Poco a poco fui conociendo el método de trabajo de Sección, así como la importancia de ser colaboradora fija. Eso significaba en el orden económico, un salario semanal estable, en mi caso 30 pesos, más el pago extra por los reportajes, entrevistas y cualquier trabajo periodístico que interesaba en un momento dado a la dirección de *Bohemia*. En el orden profesional significaba entrar por la puerta ancha al periodismo, ya que esa Sección era más importante que la propia revista. *Bohemia* se hacía respetar y temer gracias a Sección “en Cuba”.

—Por esa misma razón la Sección era un órgano semiclandestino. Sus colaboradores trabajábamos compartimentados y nunca se efectuaba una reunión de trabajo conjunta, las entrevistas con Enrique para cuestiones relacionadas con la Sección las hacíamos directamente, sin testigos. Nadie más intervenía.

—Sus primeros consejos eran: “Que la gente no sepa que trabajas para la Sección; di solamente que colaboras en *Bohemia* de vez en cuando, y si trabajas en otro lugar además de aquí, sería mejor.” Tuve la oportunidad de colaborar para Radio Reloj y comencé a identificarme en medios periodísticos como Reportera de Radio Reloj y colaboradora de *Bohemia*. Nunca iba a buscar información a nombre de Sección “en Cuba”. Ninguno de nosotros lo hacía a menos que el informante fuera de mucha confianza, y aún así si podíamos evitarlo, lo evitábamos.

—Otra premisa, cuidar al informante, enmarcado en el relato para que no supiera de quien se trataba. La Sección se caracterizaba por describir, a veces minuciosamente, los escenarios políticos, las reuniones aparentemente secretas, etc. Algunas veces se incluía un detalle erróneo para desvirtuar la identificación del informante.

—La instrucción fundamental era: discreción y claridad en la oposición del relato por parte del reportero.

—Aunque la redacción final de cada nota de “en Cuba” era el resultado de una reelaboración de varios materiales, labor a cargo de un pequeño grupo de redactores en el que estaba incluido el propio Enrique, él exigía a los colaboradores la mayor calidad posible en la redacción primitiva de la nota. Yo tenía poca experiencia en el periodismo y al principio usaba muchos adjetivos —quería imitar el estilo de la Sección donde se usaban adjetivos—. “Los adjetivos, por ahora, los usamos nosotros porque hay que saberlos usar y encontrar los adecuados: olvídate de los adjetivos y evita los gerundios” —me dijo una vez Enrique—. Por su parte Benito Novás me llamó la atención sobre el mal uso de los tiempos verbales y hacía comentarios sobre la mejor fórmula de lograr una correcta concordancia: “Hay que aprenderse el nombre de las cosas, los sustantivos” —decía Enrique—. Quizás él no se acuerde de estas cosas pues las decía sin lastimar la sensibilidad de nosotros, aunque directamente, caminando de un lado para otro en su casa-redacción. Así funcionaba también para mí esa escuela que era Sección “en Cuba”.

—A los que yo más conocía entre los colaboradores de la Sección era Luis Ricardo Alonso, Carlos Castañeda y Agustín Alles (los tres traicionaron la revolución), porque entramos en la misma época y coincidíamos en la búsqueda de información. Al principio a mi me disgustaba mucho ese método paralelo y veces de vertientes triples por el que dos o tres reporteros seguían la misma pista para conformar la información solicitada. Después nos dimos cuenta que la dirección de la Sección sabía que cada uno de nosotros tenía sus propias relaciones en el medio donde se indagaba y lo que buscaba era la ulterior confrontación de los datos y el enriquecimiento de la nota con el mayor número de detalles posibles.

—Esto ocurría casi siempre, cuando se trataba de un hecho complejo o peligroso. Por ejemplo, ocurrió durante la elaboración de la nota sobre el debate de la ley de Amnistía en la Cámara de Representantes y el Senado. La Sección necesitaba saber particularidades de la Ley y el comportamiento de los líderes de las bancas de oposición y el gobierno, sobre todo en las llamadas reuniones secretas, en las que siempre había metido un “duende” de Sección “en Cuba”. Lo esencial era saber si los asaltantes del Moncada estaban o no incluidos en el proyecto final, y si se incluía o no la “percha” que beneficiaba a los criminales que habían asesinado a prisioneros del Moncada y que fueron denunciados por los combatientes durante el proceso de la causa 37; o sea, una amnistía a priori para ello. Recuerdo que logré extraer del Capitolio una copia de aquel Proyecto de Ley, luego de ser reelaborado en una de las últimas comisiones. Ya en ese texto aparecían incluidos los combatientes del Moncada, encabezados por Fidel, que guardaban prisión en Isla de Pinos.

—Este método de trabajo nos instaba a trabajar tenazmente por la obtención de un dato y llevar a la Sección al relato más rico y objetivo. Los colaboradores fijos no estábamos incluidos en la nómina de la revista; nuestra permanencia en *Bohemia* dependía en gran medida de la eficacia o utilidad de nuestro trabajo. Ninguna ley laboral nos amparaba en nuestro puesto. La gran mercancía de *Bohemia* eran las notas de Sección “en Cuba”: era lo que vendía y al vender aseguraba los anuncios, cuantitativamente y en precios.

—Por otra parte, desde el punto de vista profesional sabíamos que íbamos a ser contrachequeados por Enrique, que tenía un altísimo nivel de información directa, por conducto de dirigentes políticos, obreros y estudiantes que hablaban con él o le hacían llegar información escrita. No se exceptuaba de esa posibilidad ningún sector; incluso las recibí más de una vez de los comunistas en clandestinidad, ya que en esa Sección trabajaban como colaboradores, entre otros Ángel Augier, Dieguito Glez Martín, Jacinto Torras y alguna que otra vez Juan Marinello proporcionó informaciones a Sección “en Cuba”. Como también hizo Roa, todos los dirigentes del Partido Ortodoxo, dirigentes del Partido Auténtico, dirigentes de la FEU y de los sindicatos. Sería una lista interminable de personas que sólo podría dar el propio director de la Sección.

—En las etapas en que “en Cuba” no salía, silenciada por la censura de prensa y la suspensión de las garantías constitucionales impuestas por la tiranía, sus colaboradores continuábamos trabajando. La información acopiada de le hacía llegar a Enrique de la Osa y muchas de ellas él las trasladaba por diferentes canales a órganos de prensa clandestinos. Y cuando la información debía ser conocida directamente por los dirigentes de la lucha, llegaba a ellos. Otras se archivaban para ser usadas cuando se suspendiera la censura, siquiera brevemente.

—Hasta donde nosotros conocemos, varias veces los intereses de la dirección de *Bohemia* chocaron con el criterio de Sección “en Cuba”, pero en esos casos primó el criterio de Sección “en Cuba”, se imponía, pues *Bohemia* sin aquella Sección incisiva y polémica —como correspondía a un periódico convulso, de politiquería y crímenes— dejaba de ser temida por los politiqueros y magnates de “acharolados carros” — calificativos de la Sección— y dejaba de ser solicitada por las grandes masas.

Marta Rojas resume su juicio: “En medio de pugnas y contradicciones antagónicas de aquella época de explotación y represión feroces, Sección “en Cuba” respondía, bajo los gobiernos de Prío y Grau, a tendencias políticas populares que no siempre eran las más avanzadas, pero siempre asumiendo la denuncia de los hechos más negativos y repugnantes de esos gobiernos. Después, se identificaba crecientemente con el liderazgo revolucionario de Fidel, a partir del Moncada, con las luchas de la Generación del Centenario. En resumen, es una muestra testimonial, valiosa y combatiente, de toda una etapa de historia de Cuba, vivamente reflejada en sus páginas.”

—En lo profesional, Sección “en Cuba” fue una escuela de trabajo periodístico anónimo; escuela de técnica de redacción amena y escuela de “sabuesos” de la noticia en un medio competitivo y corrompido.

### **Anexo 3**

**Entrevista tomada de la compilación hecha por el periodista Ricardo Villares a Enrique de la Osa, con motivo del 35 aniversario de la Sección *En Cuba*, publicada en el No. 18 de mayo de 1978, y editada en forma de prólogo a *En Cuba. Primer Tiempo (1943-1947)*, en 1990.**

#### **UNA DIRECTRIZ: LA VIDA DIÁFANA Y FRANCA**

Y vuelve Enrique al uso de la palabra a veces y otras directamente a la máquina de escribir, como en los tiempos mayores en escenarios en que son a la vez el hogar y centro de un trabajo que se inicia y prolonga a cualquier hora del día o de la noche, cuando se puede obtener el dato y perfilar la noticia hasta su más aguda expresión, acicateados siempre por inexorables cronogramas editoriales.

—Desde su aparición — [dice] —, cuando solo dos compañeros la integraban, la Sección *En Cuba* precisó su directriz fundamental: exponer, diáfana y francamente, las incidencias de la vida nacional. No mucho podía decir en aquella única y sencilla plana de sus días inaugurales; pero nada especial escapaba a la mirada escrutadora de los periodistas. El pillaje político y la corrupción administrativa que caracterizó el albur de

arranque del llamado gobierno constitucional de Fulgencio Batista, de 1943 a 1944, fue registrado en sus columnas.

Recuerda Enrique que, bajo el cuatrienio que Grau San Martín, instalado en la presidencia en medio de una inusitada ola de popularidad de la que solo quedaría una corrosiva resaca, *En Cuba* ganaba prestigio la veracidad en todos los sectores sociales. La revista le ampliaba el espacio y la temática: junto a los problemas políticos, económicos, obreros, trata sobre música, literatura, cine, teatro y deporte. No se limita al escenario isleño: *En Cuba* están cientos de exiliados políticos latinoamericanos, enfrentados a las satrapías proimperialistas, y la Sección aprovecha la actualidad noticiosa de los pueblos hermanos para exponer su turbulenta realidad.

—Culminaba la Segunda Guerra Mundial [nos dice]. Apenas escasos meses transcurrieron y la Sección *En Cuba* encaró al régimen “auténtico”. Asomaron las lacras que lo tipificarían: el pandillerismo, estrenado con el asesinato del Jefe de Servicio Secreto del Palacio Presidencial, que desembocó en *vendettas* inspiradas en la mafia norteamericana, en las calles habaneras con escenas de pública matanza, como la del reparto Orfila.

—Una caracterización de la época: Prosperó la especulación con los artículos de primera necesidad y adquirió un descarado auge la bolsa negra. Los trueques del azúcar por arroz ecuatoriano, que enriquecieron a funcionarios cubanos y extranjeros, conmovieron la opinión pública norteamericana. Emergió el BAGA, símbolo del más inicuo asalto a los recursos del estado. Un político improvisado y ladrón fue el arquetipo de la época: José Manuel Alemán. A cerca de \$200 000 000, arrancados del erario alcanzó su herencia. Las malversaciones de Grau, verificadas fácilmente, superaron esa cantidad y originaron la famosa “Causa 82”.

—El movimiento obrero fue víctima de toda clase de atropello y violencias. Se habían utilizado los fondos del tesoro para corromper la conciencia de los dirigentes proletarios y pagar grupos de pistoleros y rompeshuelgas para destruir los sindicatos. La policía ocupaba el Palacio de los Trabajadores y se brava la que el pueblo conocería como CTK a las órdenes de matones y farsantes del aventurero Mujal.

—Recuerdo los crímenes sin nombres, perpetrado por gánsteres del grausato: el dirigente campesino Niceto Pérez y el del egregio combatiente Jesús Menéndez.

— la Sección *En Cuba* fue incansable en la crítica tenaz de las desvergüenzas y tropelías del régimen de la “cubanidad”.

## NO SÓLO LOS PERIODISTAS

—Pero la Sección *En Cuba* no sólo la confeccionaba los periodistas [puntualiza su fundador]. Colaboraban dirigentes políticos, intelectuales y sindicales de todos los partidos. Era una colaboración que iba más allá de la complacencia o la espontaneidad: prácticamente nos perseguían para darnos información.

—Claro que era un espectro muy amplio de motivaciones. Desde el empeño de servir al pueblo publicando verdades de la Sección, tan leída y abierta, hasta el simple resorte de intereses personales o de grupos. Por supuesto que aún esto último nos rendía frutos.

Entre los primeros se encontraban líderes del PSP y de la Ortodoxia —principalmente Chibás— y también representantes de movimientos políticos latinoamericanos en el exilio habanero.

Recuerda Enrique de la Osa como Juan Marinello le brindaba información. Una muestra: Su comentario, certero sobre el intento de publicar como texto oficial de historia un libro escrito por un jesuita del Colegio de Belén, lleno de las peores inexactitudes, y con un criterio colonialista.

—César Escalante concejal capitalino por el voto comunista, “nos informaba sobre las trapacerías de los distintos alcaldes y sus cómplices en el ayuntamiento de La Habana”. Entre otras valiosas informaciones estaban las que, en ocasiones, ofreciera el poeta Nicolás Guillén. “Fue él el que nos suministró pormenores de la expulsión del Partido Socialista Popular de Rolando Masferrer, Carlos Montenegro, Emma Pérez y otros connotados traidores. En riposta a esta denuncia, Masferrer —luego feroz cabecilla de esbirros batistianos— replicó con un ataque a la Sección a través de su libelo *Tiempo en Cuba*. Recibió la digna respuesta.” (...)

—Muy buenos datos obteníamos en los entresijos de los ministerios del gobierno de Grau-San Martín. Algunos agudos informante: Alejo Cossío del Pino, titular de gobernación; Román Nodal, de Agricultura; Diego Vicente Tejera, de Educación; Segundo Curti, de Gobernación y Defensa... (...)

## **Anexo 4**

**Entrevista tomada de la compilación hecha por el periodista Ricardo Villares a Carlos Lechuga, con motivo del 35 aniversario de la Sección *En Cuba*, publicada en el No. 18 de mayo de 1978, y editada en forma de prólogo a *En Cuba. Primer Tiempo (1943-1947)*, en 1990.**

### **TESTIMONIO DESDE GINEBRA**

A las orillas del lago Lemán le llega la pregunta al diplomático cubano Carlos Lechuga, cofundador de la Sección *En Cuba*, “hace más años de los que quiero recordar”.

—Enrique y yo trabajábamos en *El Mundo* en aquella época y teníamos de todo menos dinero y el poco que recibíamos duraba el tiempo suficiente para contarlo y nada más, pero teníamos optimismo, entusiasmo y amor a la profesión, así que pudo asegurar que la oportunidad no solamente fue bienvenida por obtener nuevos ingresos sino porque era un reto para crear algo y enjuiciar la temática de momento desde un ángulo más amplio, con un estilo nuevo y llegar a un público más numeroso.

—La labor que emprendíamos no fue tan fácil. Que yo sepa nunca se había hecho nada semejante en el periodismo cubano. Procurábamos desde el principio que hubiera unidad de estilo. Nos esforzamos por brindarle al público la mayor cantidad de datos inéditos. Hay que enseñarles que los acontecimientos que se comentaban ya habían sido publicados en la prensa diaria y no queríamos repetir lo que ya se había dicho pues de

otro modo carecía de originalidad. El resultado fue que dábamos *palos* a pesar de que salíamos semanalmente con las mismas noticias de los diarios.

—Claro que bien pronto la Sección tuvo sus propias fuentes de información y no se limitaba a glosar lo sucedido y publicado por otros sino a brindar noticias nuevas. De ese modo la Sección invirtió un poco el proceso original, pues al revelar datos desconocidos se convirtió a veces en fuentes de referencia de otras publicaciones.

—Puedo decir que el trabajo nos entusiasmó. La Sección se popularizó en corto tiempo, cobró un prestigio enorme, era temida y buscada. Los informes iban a nosotros muchas veces espontáneamente.

—A mi juicio, el éxito de la Sección se debe a su proyección política más que a sus características formales: a su estilo y colorido, a la ambientación, descripciones, vivacidad y datos inéditos contenidos en las notas. La sección *En Cuba* era un látigo. Su vida prerrevolucionaria abarcó el último año de la presidencia constitucional de Batista, las administraciones de Grau y Prio y todas las épocas de la última tiranía. Fue una etapa de crímenes y latrocinios y la Sección siempre llevó una política de castigo sin cuartel a los asesinos y a los ladrones. Consecuencia de ello fueron las continuas amenazas que se recibían y las presiones que se ejercían.

—En sus primeros años la Sección puso al desnudo el insólito latrocinio de Alemán durante el gobierno de Grau, las manipulaciones del llamado BAGA —Bloque Alemán Grau-Alsina— fue un movimiento dentro del PRC para comprobar descocadamente a los delegados y controlar el partido. Las interioridades del famoso inciso K, la venta de puestos de maestros, alimentación de grupos gangsteriles... Si no me equivoco, fuimos los primeros en clavarle al señor Guillermo Belt, ministro de Grau al servicio de los yanquis el título de Mr. William Belt. Hicimos una radiografía de escándalo que se produjo por el trueque de arroz ecuatoriano por azúcar cubana que dejó miles de pesos a varios políticos de la época, entre ellos Alberto Inocente Álvarez que era a la sazón ministro de comercio y después del escándalo fue premiado por Grau nombrándolo ministro de estado. Publicamos la fotografía de una casa que tenía alquilada Batista en el reparto Almendares y usaba en secreto para sus reuniones políticas y de otras índoles. Revelamos diálogos sostenidos en la intimidad de Palacio, en que se proyectaban negocios.

En sus oficinas de Ginebra, Carlos Lechuga no dispone de los archivos periodísticos que desearía para completar su parte de una historia “que debería escribir Enrique de la Osa, como aporte valioso a la historia del periodismo en nuestro país”.

## **Anexo 5**

**Entrevista tomada de la compilación hecha por el periodista Ricardo Villares a Mario García del Cueto, con motivo del 35 aniversario de la Sección *En Cuba*, publicada en el No. 18 de mayo de 1978, y editada en forma de prólogo a *En Cuba. Primer Tiempo (1943-1947)*, en 1990.**

### **CUANTIOSO SALDO DE DENUNCIAS**

No menos inquieto, como siempre alegre en el cotidiano mecanografiar, toca el turno a Mario García del Cueto, reportero especial y comentarista internacional de la revista:

—Me es difícil resumir en el breve espacio disponible mi participación, durante más de diez años, a partir de septiembre de 1947, en la nómina de la Sección *En Cuba*. Incorporados a su equipo de reporteros para cubrir las informaciones del movimiento obrero, creo que me tocó vivir uno de los períodos más convulsos caracterizado por el asalto armado de las directivas sindicales electas democráticamente, por elementos corrompidos y gansteriles al servicio del clan gobernante proimperialista que sembró la división, el terrorismo y el crimen en las filas de los trabajadores. Si se hiciera un balance de las notas publicadas sobre esta temática —redactadas con datos que en ocasiones sólo podían obtenerse encarando peligros y amenazas— presumo que se hallaría un cuantioso saldo de denuncias contra los que detentaban con la violencia y la dirección de los sindicatos y desde luego, una actitud consecuente con la defensa del movimiento obrero de formación democrática. (...)

—No era tarea fácil la de los reporteros *En Cuba*, comportaba serios riesgos físicos, pues pesaba sobre nosotros la enemiga de ensoberbecidos políticos y pandilleros de oficio. Algunas anécdotas reveladoras me vienen a la mente. Vaya la primera.

—Eran días de violencia en el campo proletario. Los gánsters del mujalismo asaltaban a punta de pistola, los sindicatos regidos por los comunistas. Metido en una asamblea de la

CTC (CTK), Mujal me sorprendió tomando notas de lo que hablaban él y sus compinches. El marrullero catalán no se atrevió a expulsarme del Salón, pero se dio gusto atacando a *Bohemia*, y en especial, a la Sección. Permanecí callado y seguí anotando mi interés era conocer lo que allí se hablaba y volcarlo luego en las páginas de *En Cuba*. Al final, Mujal me echó el brazo por encima y ensayó uno de sus métodos favoritos: el soborno. No logró su objetivo: la información fue publicada. (...)

—El estilo y la práctica de nuestro trabajo. La mayoría de las veces ni siquiera el lápiz podía hacerse visible ante el informante. Podía frustrar la entrevista se exponía el reportero a la callada por respuesta. Aquí tenía que funcionar la memoria: sobre todo ante una reunión de *comencandelas* con el Presidente de la República, ya fuera Grau, Prío o el propio Batista. Esto sucedía cuando se trataba de una sesión secreta en el senado o en la Cámara de Representantes. Cargado de datos, corría hacia la casa a teclear en la máquina de escribir. Antes de que pudiera olvidárseme...

—Finalmente, para mi sería una ingratitud imperdonable no consignarlo. Sección *En Cuba* fue una escuela de periodismo, y Enrique de la Osa, su jefe, el maestro indiscutible.

## Anexo 6

**Entrevista tomada de la compilación hecha por el periodista Ricardo Villares a Lisandro Otero, con motivo del 35 aniversario de la Sección *En Cuba*, publicada en el No. 18 de mayo de 1978, y editada en forma de prólogo a *En Cuba. Primer Tiempo (1943-1947)*, en 1990.**

### EN LOS ENTRETRELONES DE LA POLÍTICA

La narración toca ahora a Lisandro Otero, el novelista de *La Situación*, *En ciudad semejante* y *Pasión de Urbino*.

— Hay que situarse en aquella época de crónicas políticas empalagosas y babosería cortesananas, de escamoteo de las verdades y grandilocuencia vocinglera. Esa prensa fue sacudida por el nuevo estilo que portaba la Sección. Con prosa limpia y buenas dosis de bien compuesta escritura se entregaban hechos objetivos y realidades irrefutables. Cada semana, con la salida de *Bohemia*, cientos de miles de cubanos se daban a la tarea de hurgar en los entretelones de la vida política nacional leyendo la Sección *En Cuba*.

—La exactitud de sus exposiciones era el asombro de todos. En ocasiones hubo una personalidad que no acertaba a explicarse cómo la Sección pudo conocer —y publicar— las interioridades de un diálogo que había sostenido con otra figura pública, sin percatarse que era precisamente su interlocutor el infidente. La Sección investigaba mucho, llegaba a saber bastante y publicaba casi todo. (...)

—No olvido la imagen que ofrecían Tony de la Osa, Fulvio Fuentes y Benito Novás, entre aquellas atestadas gavetas de archivo, tecleando desesperadamente una *nota* que ya reclamaban de la imprenta para cerrar el pliego. Sección *En Cuba* constituyó un hito de importancia en el periodismo cubano. Llegar a ser reportero en ella era un honor que no se conquista fácilmente pues los niveles exigidos no eran de simple alcance. Sus ataques a la reacción y los monopolios, su ridiculización del oropel de la política burguesa, sus respaldos a las fuerzas más puras y decorosas de los estudiantes, sus denuncias de las intrigas y marrullerías del cabildeo gubernativo, le conquistaron a peligrosos enemigos y fieles consecuentes aliados. En política internacional se caracterizaba por su denuncia de las tiranías latinoamericanas. Para nadie era un secreto las simpatías de Enriqueto por la Ortodoxia y su amistad personal con Chibás.

—En los días de la insurrección se capearon como mejor se pudo, los sucesivos períodos de censura de prensa impuesta por la tiranía. Entonces la casa de Enrique, la sede de la Sección se convertiría en un centro de acopio de información —no publicada e implicable—, que era destinada en buena parte a las fuerzas revolucionarias. Y alguna ocasión hubo entre otras similares en que Enrique de la Osa salió en medio de la noche para hallar un escondite propicio a un alijo de armas entre las bobinas de papel en los sótanos de *Bohemia*.

—Leyendo las notas de la Sección de aquella época, cuyas páginas comienzan a ser amarillentas vemos en mejor perspectivas ese período. Aquel grupo de periodistas encabezado por Enrique, que constituyó el núcleo más íntimo y el cimiento inicial tuvo una motivación básica en su amor a Cuba. Dejó escrito un capítulo importante de nuestra historia y con los años ha de verse, cada vez más claramente, la magnitud de su aporte.

**ANEXO 7**

**Testimonio gráfico tomado de las páginas de Bohemia. El pie de foto es el original en la mayoría de los casos.**

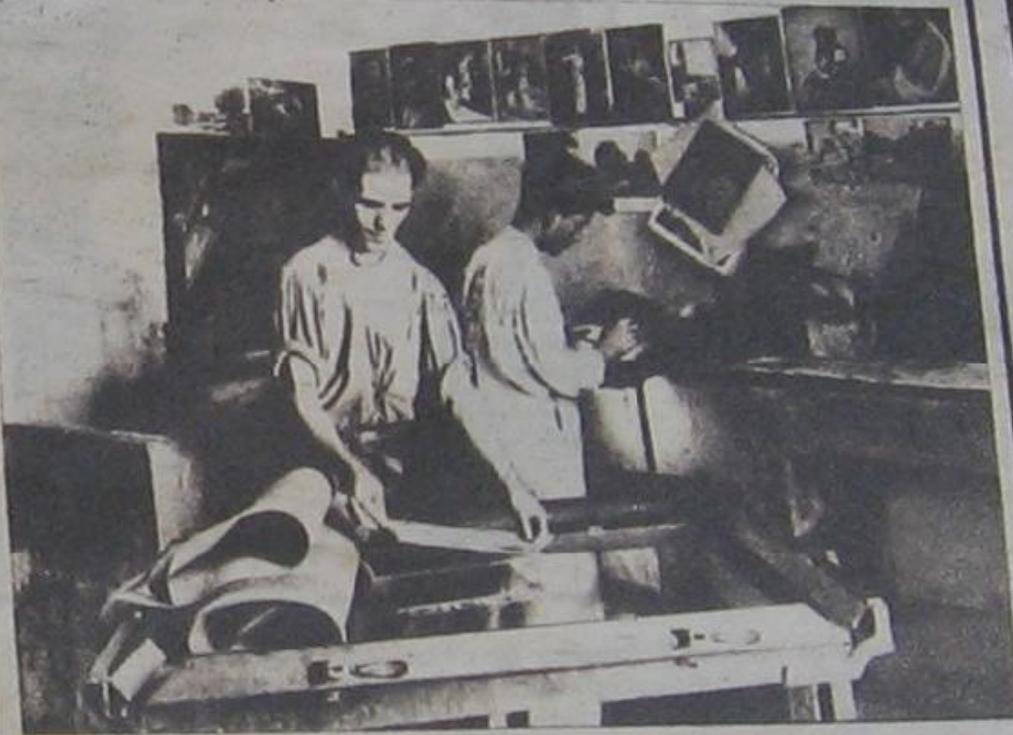




*Venta de BOHEMIA  
en las calles de Nueva York durante los años 50.*



*Taller de huecograbado, en los primeros años de la publicación.*





**Foto tomada a Marta Rojas mientras conversaba con Melba Hernández y Haydeé Santamaría.**

# EL JUICIO POR EL ASALTO AL "MONCADA"

## INTERPRETADO POR LOS MAGISTRADOS Y LOS ABOGADOS DEFENSORES

Exposición exclusiva para BOGOTÁ por MARTA ROJAS Fotos: ENRIQUE LLANOS y VARIOS.



Dr. José Fábrega.

**DR. JOSÉ FÁBREGA**  
Abogado defensor de Luis Castro Gaitán y Alfonso Zambrano.  
El doctor Fábrega, quien por los últimos días ha estado en Bogotá, manifestó que el juicio por el asalto al "Moncada" será interpretado por los magistrados y los abogados defensores. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él.

**DR. JUAN JOSÉ LEBOLA BENTLEY**  
Abogado de Emilio Palma.  
El doctor Lebola Bentley, quien por los últimos días ha estado en Bogotá, manifestó que el juicio por el asalto al "Moncada" será interpretado por los magistrados y los abogados defensores. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él.

**DR. NICOLÁS CASTELLANO**  
Abogado defensor de uno de los acusados.  
El doctor Nicolás Castellano, quien por los últimos días ha estado en Bogotá, manifestó que el juicio por el asalto al "Moncada" será interpretado por los magistrados y los abogados defensores. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él.



Dr. Juan José Lebola Bentley.



Dr. Nicolás Castellano.



Dr. Alfonso Zambrano.



Dr. Luis Castro Gaitán.



Dr. Emilio Palma.



Dr. Alfonso Zambrano.

**DR. ALFONSO ZAMBRANO**  
Presidente del Tribunal.  
El doctor Alfonso Zambrano, presidente del Tribunal, manifestó que el juicio por el asalto al "Moncada" será interpretado por los magistrados y los abogados defensores. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él.



Dr. Francisco José Rodríguez.

**DR. FRANCISCO JOSÉ RODRÍGUEZ**  
Magistrado del Tribunal.  
El doctor Francisco José Rodríguez, magistrado del Tribunal, manifestó que el juicio por el asalto al "Moncada" será interpretado por los magistrados y los abogados defensores. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él.

**DR. LUIS CASTRO GAITÁN**  
Defensor de uno de los acusados.  
El doctor Luis Castro Gaitán, defensor de uno de los acusados, manifestó que el juicio por el asalto al "Moncada" será interpretado por los magistrados y los abogados defensores. Él mismo dijo que el juicio será un espectáculo interesante y que los magistrados y los abogados defensores tendrán un papel importante en él.



**Mario García del Cueto en su mítica foto con Fidel en México**



**Las ediciones Sin Censura se agotaban en pocas horas.**

# Bohemia

EDICION DE LA LIBERTAD



EL HERO NACIONAL

**ESTA EDICION CONSTA DE 1.000.000**  
UN MILLON DE EJEMPLARES CERTIFICADOS

*El número del 11 de enero de  
de 1959, que reúne valiosa  
información gráfica y testimonial  
sobre la lucha insurreccional.*

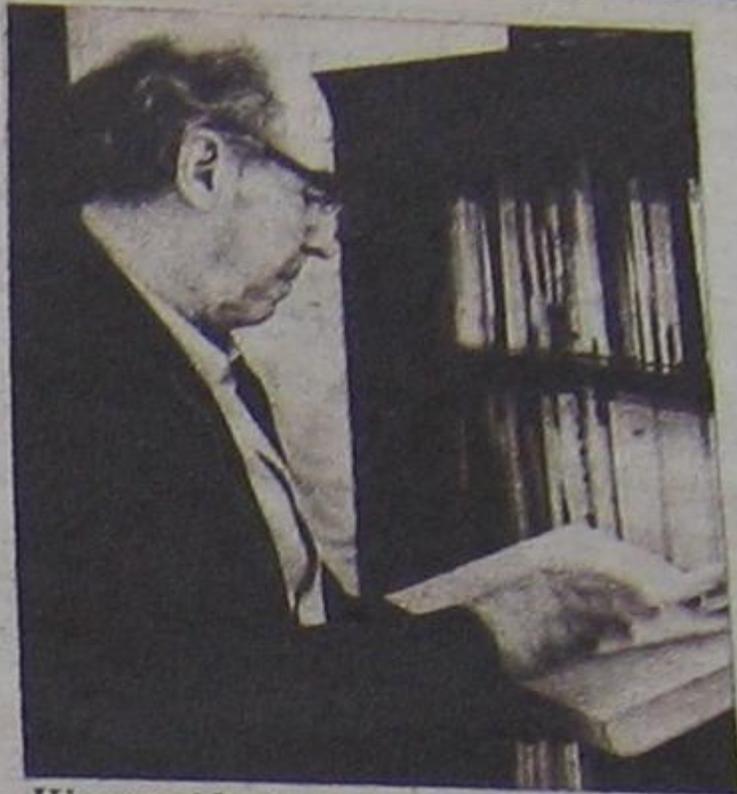




*Los dos fundadores de En Cuba: en la primera foto, Enrique de la Osa habla a los trabajadores de BOHEMIA, poco después de ocupar la dirección de la revista en 1960. En la segunda, Carlos Lechuga, hoy representante de Cuba ante los Organismos Internacionales con sede en Ginebra.*

Marta Rojas: comenzó mi verdadero aprendizaje.



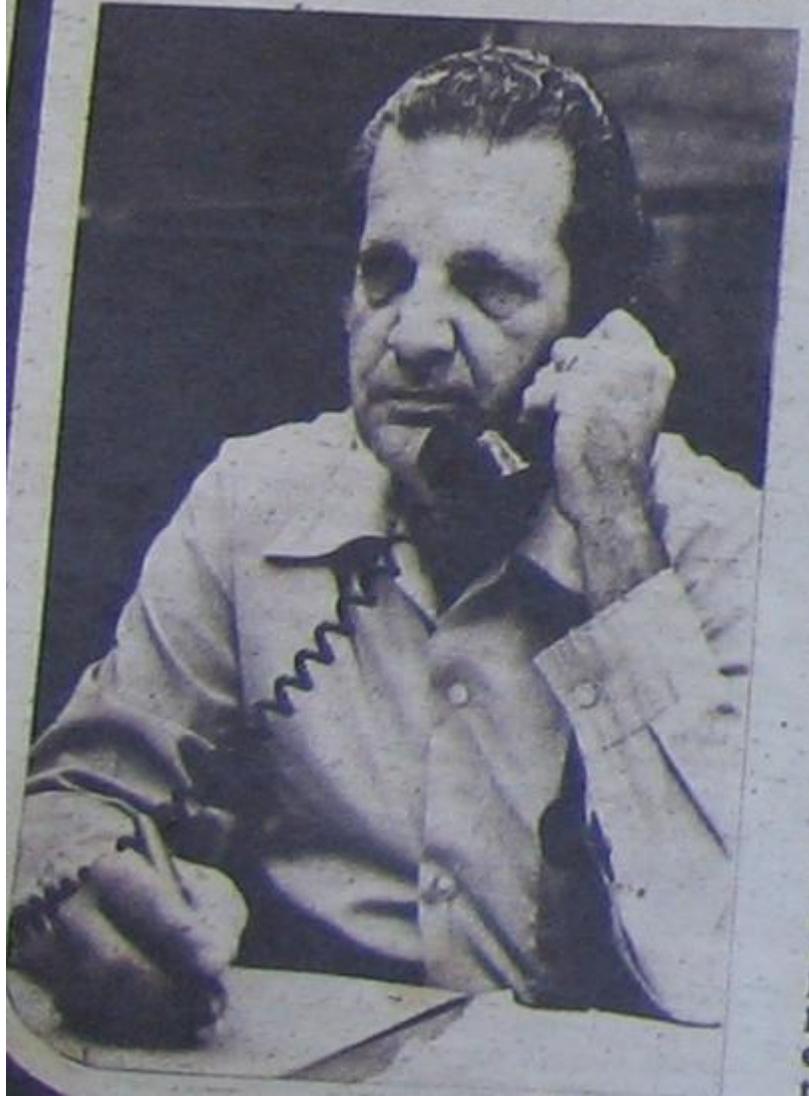


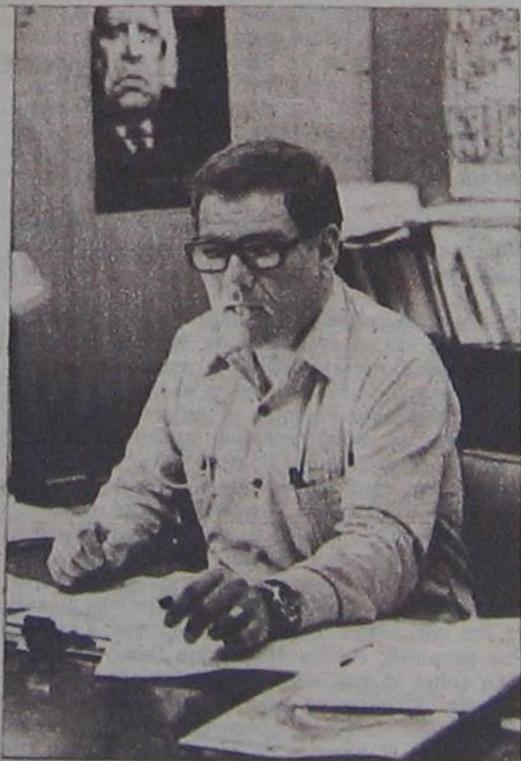
*Vicepresidente hoy de la Unión de Es-  
critores y Artistas de Cuba, el poeta  
Angel Augier es uno de los reporteros  
fundadores de En Cuba.*

*Benito Novás, redactor de la Sección  
En Cuba desde 1946 hasta su muerte  
en 1972.*



*Tony de la Osa, reportero de En Cuba  
y actual Jefe de Redacción de la revista.*





*Lisandro Otero, otro de los fundadores.*



*El abogado Carlos Manuel Rubiera, otro de los pioneros de la Sección.*



**Actual sede de la Revista Bohemia en Ave. De la Independencia.**

